

VARIACIÓN SINTÁCTICA EN ESPAÑOL CON VERBOS NO PREDICATIVOS DESDE UNA PERSPECTIVA MICROPARAMÉTRICA: CONSTRUCCIONES EXISTENCIALES, COPULATIVAS Y SEMICOPULATIVAS

Silvia GUMIEL-MOLINA¹
Universidad de Alcalá

Norberto MORENO-QUIBÉN²
Universidad de Alcalá

Isabel PÉREZ-JIMÉNEZ³
Universidad de Alcalá


Resumen

Este trabajo estudia los patrones de variación sintáctica que se dan en español en algunas estructuras oracionales en las que aparecen verbos no predicativos: las construcciones existenciales con *haber*, las construcciones copulativas con *ser* y *estar*, y las construcciones con verbos semicopulativos. El objetivo es, por un lado, describir empíricamente la variación que existe respecto a estas estructuras en las distintas variedades (dialectales) del español, así como detectar las fronteras del conocimiento empírico existentes en este dominio sintáctico, y, por otro lado, desde el punto de vista explicativo, analizar estos hechos a la luz de la teoría de los microparámetros.

Palabras clave: variación-sintáctica; verbos-copulativos; verbos-semicopulativos; construcciones-existenciales; *ser*; *estar*; *haber*; microparámetro.

1. silvia.gumiel@uah.es.  <https://orcid.org/0000-0002-3918-0489>

2. norberto.morenoquibe@uah.es.  <https://orcid.org/0000-0002-7524-7636>

3. isabel.perezj@uah.es.  <https://orcid.org/0000-0002-3040-3906>

SYNTACTIC VARIATION IN SPANISH WITH NON-PREDICATIVE VERBS FROM A MICROPARAMETRIC PERSPECTIVE: EXISTENTIAL, COPULATIVE AND SEMICOPULATIVE CONSTRUCTIONS

Abstract

This paper studies the patterns of syntactic variation that take place in Spanish in those sentence structures in which non-predicative verbs appear; specifically, existential constructions with *haber*, copulative constructions with *ser* and *estar*, and constructions with semicopular verbs. The goal of the article is, on the one hand, to describe empirically the variation that exists with respect to these structures in the different varieties of Spanish, detecting the limitations of empirical knowledge in this domain, and, from an explanatory point of view, to analyze the patterns of variation found within the microparametric theory of syntactic variation.

Keywords: syntactic-variation; copulative-verbs; semicopulative-verbs; existential-constructions; *ser*; *estar*; *haber*; microparameter.

RECIBIDO: 13/09/2024

APROBADO: 27/11/2024

1. INTRODUCCIÓN

El español, al igual que cualquier lengua humana, es un (dia) sistema complejo constituido por una suma de variedades diatópicas/geográficas/geolectales, diafásicas/sociolectales y diastráticas o de registro. Las distintas variedades del español comparten entre sí propiedades del nivel fónico, vocabulario, patrones o paradigmas morfológicos y estructuras sintácticas comunes (conjunto al que puede denominarse *español general*), pero cada una de ellas se caracteriza también por un conjunto de hechos lingüísticos diferenciadores.

De los planos lingüísticos en que se atestigua variación dentro del español (fónico, morfosintáctico, léxico), el plano sintáctico ha sido, hasta tiempos recientes, el menos estudiado. En este contexto, el presente artículo tiene como objeto de estudio los patrones de variación sintáctica que se dan en español en las oraciones en que aparecen verbos no predicativos, esto es, verbos que no expresan *situaciones* y carecen *per se* de estructura argumental y que, por tanto, se combinan necesariamente con un predicado secundario o atributo. Específicamente, el objeto empírico de estudio del artículo lo constituyen las siguientes estructuras con verbos no predicativos:

- construcciones existenciales con *haber*: *Había tristes cinco niños*.
- construcciones copulativas con *ser* y *estar*: *Juan era/estaba triste*.

-construcciones con verbos semicopulativos o pseudocopulativos (*resultar, devenir, hacerse...*): *El pasajero resultó ileso; El problema me resultó/se me hizo difícil de resolver.*

El objetivo del artículo es doble. En primer lugar, desde el punto de vista descriptivo, se pretende ofrecer una panorámica de los hechos de variación sintáctica que se documentan en español en las estructuras con verbos no predicativos recién señaladas y, además, encontrar puntos de variación comunes a esas estructuras. Para ello se resume la bibliografía relevante y se aportan, además, datos de variación que, hasta donde se puede afirmar, no han sido anteriormente descritos en la bibliografía. Por otra parte, en el artículo se señalan con claridad cuáles son en la actualidad los límites del conocimiento empírico sobre los hechos de variación en las estructuras con verbos no predicativos, abriendo la puerta, así, a la investigación futura.

En segundo lugar, desde el punto de vista teórico, se desarrolla la idea de que el conjunto de los hechos de variación que se documentan en las estructuras estudiadas puede ser explicado desde la teoría microparamétrica desarrollada dentro de la sintaxis formal actual. Desde un punto de vista teórico, la noción de *microparámetro* se ha postulado para dar cuenta de fenómenos de variación morfosintáctica que afectan a lenguas cercanas filogenéticamente o a variedades de una misma lengua (Kayne, 2000; 2013). Específicamente, se defiende la propuesta de que, para poder dar cuenta de los fenómenos de variación sintáctica encontrados en las estructuras con verbos no predicativos, la noción de microparámetro debe entenderse como ligada no solo a las piezas de vocabulario funcional sino también a las piezas de vocabulario léxico que forman clases naturales léxico-sintácticas (Demonte, 2002; 2015). El artículo analiza, además, cómo se alinean o no con la hipótesis microparamétrica las principales propuestas que se han defendido en la bibliografía para explicar algunos de los hechos de variación recogidos.

Se comenzará, pues, exponiendo, en la sección 2, cómo la noción de microparámetro articula en la actualidad el modo en que se explica la variación sintáctica dentro de la gramática generativa. En la sección 3, se expondrán los principales hechos de variación que han sido documentados en relación con las construcciones existenciales con *haber* y se revisarán, a la luz de la teoría microparamétrica, las principales propuestas existentes para explicarlos. Se señalará asimismo qué potenciales aspectos de variación en estas estructuras no han sido aún explorados. Las secciones 4 y 5 abordarán, con un desarrollo similar, la variación en el dominio de las construcciones con verbos copulativos y con verbos semicopulativos aspectuales y modales. Específicamente, en estas dos secciones

se destacarán los aspectos de variación comunes a ambos tipos de estructuras. A lo largo de las secciones 3, 4 y 5 quedará patente, también, que son muchas aún las características de las estructuras con verbos no predicativos que no han sido analizadas, siquiera descriptivamente, desde el punto de vista de la variación, de modo que este dominio empírico constituye un fructífero campo de estudio. Finalmente, en 6, se concluirá con la idea de que la noción de microparámetro ha de ser vinculada tanto a los rasgos de las piezas de vocabulario funcional como a los de las piezas de vocabulario léxico.

2. LA VARIACIÓN SINTÁCTICA EN LA GRAMÁTICA GENERATIVA ACTUAL. LA NOCIÓN DE *MICROPARÁMETRO*

El estudio de la variación lingüística y sus límites es en la actualidad uno de los focos de interés de la gramática formal generativa (véanse las panorámicas en Demonte, 2015; Hernández *et al.*, 2015; Gallego, 2022; entre otros). El motivo es que, dentro de esta teoría debe conjugarse la existencia de principios lingüísticos mínimos universales que permiten y guían la adquisición de las lenguas humanas con la existencia de diferencias evidentes entre ellas (ya sean diferencias tipológicas mayores o pequeñas diferencias dialectales).

En lo que respecta específicamente a la variación en los aspectos (morfo) sintácticos de las lenguas o variedades lingüísticas, la concepción más extendida actualmente es que esta no deriva de alteraciones en los principios sintácticos fundamentales, que se entienden como invariables (*Ensamble/Fusión* ‘Merge’, *Acuerdo/Concordancia* ‘Agreement’, principios de localidad, etc.). Así se expresa en el *Principio de uniformidad* (‘Uniformity Principle’) de Chomsky (2001: 2), según el cual «In the absence of compelling evidence to the contrary, assume languages to be uniform, with variety restricted to easily detectable properties of utterances». Esas propiedades fácilmente detectables, que serían el *locus* de la variación, se identifican con los *rasgos* de los elementos del vocabulario (inmediatamente accesibles, por tanto, en el proceso de adquisición). Se asumirá la definición de *rasgo* que se ofrece en Gallego (2022: 258): unidad mínima (básica, elemental, indivisible, etc.), interpretable (= visible) bien desde el punto de vista semántico o bien desde el punto de vista morfofonológico.⁴ Así, las diferencias inter/intralingüísticas,

4. Véase, sobre la noción de rasgo, la panorámica ofrecida en Bosque (2015).

derivarían de (al menos) una de estas dos posibilidades: (a) las lenguas incorporan en sus inventarios léxicos subconjuntos de rasgos que no son coincidentes (a partir de un inventario universal) y/o (b) los rasgos no se combinan del mismo modo en los elementos de vocabulario de las lenguas/variedades (incluso en casos en que fonológicamente los elementos de vocabulario son similares).

La idea clave, pues, es que las distintas propiedades de los elementos del vocabulario pueden explicar las diferencias entre sistemas lingüísticos: tanto las microdiferencias (o diferencias *microparamétricas*), como es el caso de las diferencias dialectales o sociolectales que son, como señala Baker (2008: 555), «diferencias pequeñas típicamente asociadas a (como mucho) unas cuantas construcciones relacionadas» (Baker, 2008: 555-6 *apud* Gallego, 2022: 237), como las macrodiferencias (diferencias tipológicas o *paramétricas*), que se entienden como derivadas de la suma de diferencias microparamétricas entre las que se dan interacciones (esto es, de la suma o acumulación de interacciones que se dan entre rasgos o agrupaciones de rasgos) (véase para una exposición más detallada de estas ideas Demonte, 2015, § 10.2.2).

La idea de que los principios y procesos fundamentales de la sintaxis son invariables y que las diferencias lingüísticas se asocian a los rasgos de los elementos léxicos ya había sido propuesta por Borer (1984)⁵, de ahí que su formulación más reciente se denomine *Conjetura de Borer-Chomsky* (CBC), término acuñado por Baker (2008: 353):

- (1) The Borer–Chomsky conjecture: «All parameters of variation are attributable to differences in the features of particular items (e.g., the functional heads) in the lexicon».

Según la Conjetura de Borer–Chomsky, como señala Demonte (2015: 401-402), «la variación translingüística consiste en las diferencias en los rasgos formales de las categorías léxicas (V, N, A, P), expresados en las categorías funcionales asociadas a ellas [...]. La CBC sitúa la variación en el contenido, los rasgos, y la realización o no realización de las proyecciones funcionales (p.e., Comp, T, v, Asp, Num, Gen, Quant...) que extienden las categorías léxicas (V, N, P y A)[...]». Así, por ejemplo, se han desarrollado propuestas microparamétricas para explicar diferencias mínimas entre el español y el italiano, como la posibilidad de concordar el participio en oraciones con *se* (*Si è soddisfatt-i.pl* (It) ‘Se está satisfechos’ vs. *Se está satisfecch-o-(*s)* (Es)),

5. Borer (1984: 2) señala también, anticipando el Principio de Uniformidad antes mencionado, que «no hay elecciones de cada lengua específica con respecto a los principios y procesos universales. En vez de esto, la variación entre lenguas debería estar restringida a las propiedades idiosincrásicas de los elementos léxicos» (*apud* Gallego 2022: 237).

asociada a la presencia o ausencia de un rasgo plural en la estructura legitimada por *se* (Ordóñez y Treviño, 2013); o para dar cuenta de diferencias mínimas entre las lenguas romances relativas al marcado diferencial de objeto o existencia de clíticos oblicuos, vinculadas a la composición de rasgos de un nudo funcional en el dominio verbal (por encima del Sv) (Gallego 2020).

En lo que respecta a patrones de variación en el plano morfosintáctico dentro del español, se han defendido hipótesis de tipo microparamétrico para explicar, por ejemplo, el doblado de acusativo en el español del Río de la Plata (*Ana la desaprobó a Paula*), que sería, según Di Tullio *et al.* (2019), «the byproduct of a microparameter that says that Rioplatense Spanish can optionally add a pronominal [3 person] feature to non-pronominal direct objects». También Sessarego (2014) construye una explicación microparamétrica para dar cuenta de las propiedades de género y número de los elementos internos al SD (D, N, A) en el español afroboliviano donde, de forma general, las marcas de concordancia propias del español general están ausentes (*Lu perro/perra blanco* ‘Los perros blancos/ Las perras blancas’, ((43c,d): 71). Un último ejemplo ilustrativo es el trabajo de Demonte y Fernández Soriano (2015), en el que se construye una explicación microparamétrica para dar cuenta de la existencia de estructuras dequeístas y no dequeístas en español (*Juan decía que ibas a venir / Juan decía de que ibas a venir*). Las autoras asumen que los complementantes en español tienen la siguiente composición de rasgos [C, uWh, iDecl, iMood/Ev]. Este conjunto de rasgos aparece en el español estándar como un único elemento léxico *que*, que ocupa la proyección funcional C. En los dialectos dequeístas, *de* es la instanciación léxica del rasgo interpretable Mood/EvP, que ocupa su propia proyección sintáctica en la periferia izquierda de la oración; *que* (C) instancia el rasgo Declarativo y selecciona al nudo ST.

Como puede comprarse, en todos estos casos, las diferencias sintácticas se han anclado en la distinta composición en rasgos (sintácticos, formales) de los elementos del vocabulario de tipo funcional D, v, C, etc.: rasgos *phi* de género y número, rasgos de Caso, de Persona, etc. Sin embargo, más recientemente, numerosos autores han defendido que la variación sintáctica también puede afectar a elementos con significado (Demonte, 2015; Francez y Koontz-Garboden, 2017; Moreno-Quibén, 2022 y más recientemente Escandell-Vidal, 2024 en la interpretación de los tiempos futuros en el *continuum* romance). Así, pueden existir microparámetros semánticos que dan lugar a alternancias sintáctico-semánticas sistemáticas y predecibles. Así, por ejemplo, en Demonte (2015) se exponen propuestas que explican en términos microparamétricos la diferencia (formulada por Talmy en distintos trabajos) entre

las denominadas lenguas de marco satelital, que permiten estructuras resultativas como *John wiped the table clean*, y las lenguas de marco verbal, que no las permiten. La diferencia radicaría en la distinta lexicalización en ciertas clases de verbos de los rasgos semánticos *proceso*, *resultado*, *predicado*.

Esta idea es formulada por Moreno-Quibén (2022), tal como se expondrá con más detalle en las secciones que siguen, como la *Conjetura Demonte-Francez-Koontz* (CDFK):

- (2) Conjetura Demonte-Francez-Koontz (CDFK): La variación sintáctica también puede afectar a clases semánticas de piezas léxicas y forma parte de la arquitectura del sistema en la misma medida que la variación en los núcleos funcionales.

Una vez presentado el concepto de microparámetro, que vertebra el modo en que se explica la variación sintáctica dentro de la gramática generativa, y su vinculación tanto con el vocabulario funcional (CBC) como con el vocabulario léxico (CDFK), en la sección 3 se analizarán bajo su luz los principales hechos de variación que se han recogido en la bibliografía respecto a las construcciones existenciales con *haber*.

3. CONSTRUCCIONES EXISTENCIALES CON *HABER*

Las denominadas construcciones existenciales con *haber* se ilustran en (3) y (4). Se trata de estructuras en las que aparece el verbo *haber*, un sintagma nominal, denominado *pivot* en la bibliografía, y un predicado secundario locativo o atributivo denominado *coda*. En el español general, el verbo *haber* funciona como impersonal y se conjuga solo en tercera persona del singular:

- (3) a. Hay [un motín / alguien]_{pivot} [en el barco / cerca]_{coda}
 b. Había [por toda la zona]_{coda} [multitud de meteoritos]_{pivot}
- (4) a. Con la pandemia, hubo [muchas personas]_{pivot} [deprimidas]_{coda}
 b. En este centro hay siempre [de guardia]_{coda} [tres veterinarios]_{pivot}

Desde el punto de vista de su significado, estas construcciones afirman la existencia de una entidad que se introduce como nueva en el discurso. Esa entidad se localiza en una ubicación, (3) (que puede ser implícita, como en *No hay niebla*) (interpretación localizadora), o bien se le atribuye una propiedad, (4) (interpretación adscriptiva) (RAE-ASALE, 2009, §15.6d, de Benito Moreno, 2016). Esa propiedad, como han señalado Gutiérrez-Rexach (2003) y de Benito Moreno (2016), puede

ser de estadio, (4)a,b, o de individuo, específicamente en contextos de contraste, como en *Hay animales fieros y los hay mansos; En el siglo XVI, hubo piratas franceses y los hubo españoles*.

Como observan los autores mencionados, dado que el pívot expresa una entidad nueva que se introduce en el discurso, solo los sintagmas nominales, generalmente indefinidos, con interpretación no específica pueden aparecer en estas construcciones, (5)a. Los nombres propios, los pronombres personales en caso recto o nominativo y los demostrativos resultan agramaticales como pívot, (5)b (efecto de definitud o especificidad⁶).

- (5) a. Había dos niñas dormidas; Hay un ejército en las playas; ¿Habrá alguna botella en la mesa?; Hubo muchos problemas en el país.
 b. *Había María dormida; *Hay ella en la playa; *Habrá aquella botella en la mesa; *Hubo el problema en el país.

Respecto a la estructura de las construcciones existenciales, se asume de forma general la existencia de una relación de predicación entre el pívot y la coda, similar a la que se da en las oraciones copulativas, motivo por el que estos tipos de estructuras se han agrupado en el presente artículo (tal como se hace, desde un punto de vista descriptivo, en Bentley, 2017). Gutiérrez-Rexach (2003) y Moro (1997; 2017), entre otros, defienden que el pívot y la coda forman una cláusula mínima de predicación, (6). La estructura de base de las construcciones existenciales sería, pues, paralela a la que se ha propuesto para las construcciones copulativas (*Hay una niña en el jardín - Una niña está en el jardín*) (esta propuesta se defiende también en Rodríguez-Mondoñedo, 2006, 2019, donde se ofrece un resumen de los paralelismos entre ambas estructuras).

6. La aparición de sintagmas definidos como pívot es posible cuando estos no son referenciales (*No hay la más mínima duda*) o cuando implican la primera mención de un referente, como sucede con el uso endofórico del artículo o del demostrativo (RAE/ASALE, 2009, §15.61-s; los ejemplos son nuestros): *aunque se halla bastante lejos del purismo de Mondrian y Albers, en Cárdenas hay la misma limpieza y rigor* (Colombia, 2001, A. Medina, *Certidumbres y ficciones en la pintura de Juan Cárdenas*, CORPES XXI); *el FG ahora deberá ver cómo logra llenar, solo en Capital, 100 mesas de votación sumadas a las del resto del país, donde también hay este exceso de votantes por mesa* (Paraguay, 2013, *abc.com.py*, 2013-01-02, CORPES XXI). También es posible encontrar pivots definidos, con estas mismas interpretaciones, cuando *haber* aparece concordado, como atestigua el siguiente ejemplo de CORPES XXI: *ya no había la comida que había en mi casa, ya no habían las comodidades que tenía en mi casa* (El Salvador, 2010, J. Zelada, *Mentalidad de triunfador*, CORPES XXI).

(6) V [_{CM} [una niña]_{SN} [en el jardín]_{SP}]

A partir de la estructura de base de (6), pueden darse dos derivaciones. Como se ve en (7), puede producirse el desplazamiento del SN *una niña* a la posición de especificador del SFlexión (o STiempo) para convertirse en sujeto. En este caso, el SN coteja los rasgos de concordancia (número y persona) de ese nudo sintáctico y recibe caso nominativo. Este desplazamiento estaría en correlación con la realización del verbo como *está*.

(7) [[una niña]_{SN} Flex+V [_{SV} t_V [_{CM} t_{SN} [en el jardín]_{SP}]]] → Flex+V = *está*

Por otra parte, a partir de la estructura de (6), puede insertarse como especificador del SFlexión/ST un sujeto expletivo tácito, lo que daría lugar a la construcción existencial⁷, (8). Esta forma expletiva del español es similar a la forma *there* que aparece en las construcciones existenciales en inglés o al pronombre *hi* del catalán, (9), pero sin realización fonética (para un panorama de estas estructuras en las lenguas romances, véase Ramaglia y Frascarelli, 2020; Bentley, 2017). El sujeto expletivo tácito coteja los rasgos de persona y número de Flex de manera defectiva en tercera persona singular y recibe caso nominativo (Rodríguez Mondoñedo, 2006; 2019). El SN *una niña* se comporta como un objeto (cuyo caso es acusativo o partitivo, según distintos autores).

(8) [*expletivo* Flex+V [_{SV} t_V [_{CM} [una niña]_{SN} [en el jardín]_{SP}]]] → Flex+V = *hay*

(9) There is a girl in the garden; A l'autobús hi ha molta gent.

Así se explicaría que el pivot pueda sustituirse por los pronombres en caso acusativo, (10)⁸. Según Longa, Lorenzo y Rigau (1998), esta posibilidad es fruto de una estrategia de reciclaje o reutilización del pronombre acusativo menos marcado del sistema (la forma *lo* y sus variantes) para suplir la ausencia en español de un pronombre partitivo clítico similar al que se utiliza en otras lenguas románicas

7. En Moro (2017) se sugiere que el expletivo tácito se relaciona con el predicado de la cláusula mínima y no con su sujeto, de modo que las construcciones existenciales se equiparan a las oraciones copulativas inversas.

8. La definitud de estos pronombres no resulta problemática puesto que pueden tener como antecedentes grupos nominales de carácter indefinido como plurales escuetos, grupos cuantificados o sustantivos sin determinante no contables: *Tenía hambre, pero la sació en un santiamén* (RAE/ASALE, 2009, §15.6i, 34.2f).

para pronominalizar complementos indefinidos inespecíficos (véase RAE/ASALE, 2009, §15.6i, 34.2f y de Benito Moreno, 2016).⁹

(10) Las había; Lo hay; ¿La habrá?; Los hubo.

3.1. Variación sintáctica en las construcciones existenciales con haber

El principal hecho de variación sintáctica que se ha observado en las construcciones existenciales con *haber* se relaciona con la concordancia verbal. La concordancia del verbo *haber* con el SN pivot en las construcciones existenciales es un fenómeno que se documenta en todas las variedades de español, (11), y que, como señala Aleza Izquierdo (2010, §3.14), sobrepasa el límite de lo oral, tanto en España como en América. Así lo muestran los siguientes ejemplos que hemos documentado en CORPES XXI.

- (11) a. Quería conocer gente con perros. Mis compañeros y yo vimos que *no habían aplicaciones* y creamos esta red social (España, 2013, *abc.es*, 02-01-2013, CORPES XXI).
- b. En Octubre tuvo un episodio de confusión, creyó que *habían intrusos* en el departamento (Chile, 2002, S. Donoso *et al.* en *Revista de Psicología*, CORPES XXI).
- c. Explicó el canciller interino a los diputados que *no habían habido gritos insultantes* a la nación norteamericana (Uruguay, 2004, E. Arocena, *De la aristocracia y del poder*, CORPES XXI).
- d. Se evidenció que en el sexo masculino *hubieron fracturas petrocantéricas* a menor grupo étnico (Perú, 2001, T. Miraval *et al.*, en *Revista Peruana de Reumatología*, CORPES XXI).
- e. En aquella zona todo el trabajo está a cargo de robots. En caso de explosión *no habrán pérdidas de vidas humanas* (Bolivia, 2003, H. Villanueva, *Cuentos, cuentos y más cuentos*, CORPES XXI).
- f. la Constructora (...) entró en una nueva fase de construcción (...). En este caso inició con el movimiento de tierra y terrajero, obviando que *habíamos personas*

9. Frente a las propuestas expuestas en el texto, autores como Leonetti (2008) y McNally (2011) rechazan la hipótesis de que las construcciones existenciales contengan una estructura predicativa de cláusula mínima. Según estos autores, el SN pivot sería un complemento directo del verbo *haber* y la coda sería un adjunto verbal, similar a un complemento predicativo secundario de tipo descriptivo (si bien en este caso habría que explicar por qué los adjetivos de individuo pueden concurrir con *haber*, pero no ser predicativos del tipo señalado). No obstante, el sujeto de la construcción sería igualmente un elemento expletivo que determinaría la concordancia del verbo en tercera persona del singular.

y, lo más crítico, niños de diferentes edades (Nicaragua, 2007, O. Mejía, en *La Prensa.com.ni*, CORPES XXI).

g. Aún el martes a pocas horas de entrar en vigor el IVU, todavía *habemos personas* que no hemos recibido los certificados correspondientes (Puerto Rico, 2006, J. Cruz, en *Elnuevodia.com*, CORPES XXI).

Más específicamente, en España, según RAE/ASALE (2009, §41.6a-d), las formas concordadas están extendidas en todo el territorio, pero se dan con más frecuencia en las zonas de coexistencia del español y el catalán (Cataluña y Comunidad Valenciana) y también en Canarias. Según Paredes (2016), la extensión de estas formas es menor en las variedades centropeninsulares. En América, las formas concordadas se documentan en todas las variedades, y, actualmente, también en la lengua culta de forma frecuente (véase DeMello, 1991; 1994; Egidio y Morala, 2009; Aleza Izquierdo, 2010, §3.14 y Pato, 2016, §3 para una exposición detallada de la bibliografía que analiza la distribución geográfica de las formas concordadas en distintas áreas hispanohablantes y para una presentación de la distribución en España en forma de mapas).¹⁰

Dentro de las formas concordadas, como señalan los autores citados en el párrafo anterior, la más frecuente, de forma general, es *habían*. Se atestigua también la forma concordada en tercera persona del plural en pasado (*hubieron*) y en futuro (*habrán*). La forma de primera persona del plural *habíamos* está también extendida, aunque es de uso más restringido. Las actitudes lingüísticas de los hablantes, sin embargo, son distintas ante estas formas. Todas ellas se consideran fuertemente estigmatizadas en las variedades peninsulares. Su valoración sociolingüística en el dominio americano, sin embargo, es desigual (RAE/ASALE, 2009, §41.6d). Por ejemplo, como señala Malaver (1999), los hablantes del español de Caracas consideran estigmatizada la construcción con la forma *hubieron* aunque su porcentaje de uso es similar al de *habían*. En lo que respecta a las formas de presente, Pato (2016) documenta *habemos*, si bien de forma escasa, en CORPES XXI. Asimismo, encuentra la forma *hayn* (también *haen*) en el español de Colombia, Venezuela y las Antillas, considerada vulgar (según RAE-ASALE, 2009, §41.6d). De Benito Moreno (2016: 229) documenta la forma concordada *habéis*.

10. Como señala Pato (2016), la concordancia de *haber* con el *pivot* está ya documentada en estadios tempranos del castellano y, en consecuencia, no es un fenómeno exclusivamente reciente o que se pueda achacar al contacto lingüístico con otras lenguas europeas o con lenguas autóctonas americanas.

Pese a contener una forma verbal concordada, en estas estructuras el *pívot* no puede tener caso nominativo **Habíamos nosotros en la habitación* **Habían dormidas ellas*. De hecho, el *pívot* puede aparecer como un pronombre átono de acusativo en estas estructuras, al igual que lo hace cuando *haber* no muestra concordancia, como señala Rodríguez-Mondoñedo (2006; 2019) con ejemplos del español peruano: *Los han habido en estas tierras; Las van a haber; Los iban a haber menores de 21 años*, o como se muestra en los ejemplos de (12), extraídos de Twitter por De Benito Moreno (2016: 229). El *pívot*, de forma más restringida, puede ser un pronombre dativo, (13), como señala también esta autora (ejemplos de De Benito Moreno, 2016: 222).¹¹

- (12) a. Porque *las habemos* con más curvas que el culo de JLo y también somos *sexys*... agárrate que viene!! fb.me/1tSNbcgQh (Miss Santana, @iammissantana, 6 de feb. de 2015, 8:56, tuit).
 b. @patrimena Si es que *las habéis* muy brujas... (tuitero, @papadeago2, 30 de abr. de 2013, 15:31, tuit).
 c. *Los habéis* muy carentes de conversación. (Malammò, @alex_maladroit, 28 de abr. de 2013, 14:16, tuit).
- (13) I: los chavales, no la pillan, por, como están tan suaves, vas a agarrarla, pero sí, sí, *les hay* finos. E: ¿Qué hay finos?
 I: Los chavales pa pillar la trucha. (Santa Colomba de Curueño 2627, León, COSER).

Lo que todos estos hechos indican, según Rodríguez-Mondoñedo (2006; 2019), es que la concordancia de número, la concordancia de persona y la asignación de caso pueden funcionar de forma separada en la gramática. Específicamente, las construcciones concordadas ilustran la posible disociación entre la concordancia de un SN con la flexión verbal y la legitimación del caso recto o nominativo, que pueden, por tanto, manifestarse en elementos diferentes. El hecho de que el *pívot* controle la concordancia verbal de número no implica necesariamente que se le asigne caso nominativo. En términos de la hipótesis antes presentada para las estructuras no concordadas, el expletivo inicial legitimaría el caso recto o nominativo, pero no concordaría en número con el verbo.

11. Véase de Benito Moreno (2016) y Pato (2016) para una revisión crítica de los posibles factores que favorecen las estructuras concordadas (animacidad o rasgo +humano del *pívot*, posición del SN, aspecto del sintagma predicativo, etc.).

Esta explicación, por tanto, ilustra la hipótesis microparamétrica, puesto que liga la posibilidad o imposibilidad de concordancia de *haber* con la configuración de rasgos del elemento que requiere concordar (Flex/T), en consonancia con la Conjetura de Borer-Chomsky, (2). Específicamente, como señala Rodríguez-Mondoñedo (2006: 327), «the difference in agreement between the two dialects comes from a difference in the specification of φ -features in the corresponding Tense (T)». Como resultado de esa diferencia, las formas concordadas surgen porque T posee un rasgo interpretable de persona (que puede ser primera, segunda o tercera) que no necesita concordar, puesto que ya está fijado. Los rasgos de número de T se valoran (en último término) con el SN pivót mediante la operación de Acuerdo/Concordancia y el pronombre expletivo legitima el caso nominativo asociado con la posición de sujeto (Espec, ST). En los dialectos no concordantes¹², el rasgo de persona de T no tiene valor. Sin embargo, el SN pivót no es capaz de valorar ese rasgo (lo cual se relaciona con las especiales propiedades de definitud y de caso del pivót). Por ello, los rasgos *phi* de persona y número se valoran por defecto como tercera persona del singular (y el expletivo legitima caso nominativo).¹³

Para cerrar este apartado, debe señalarse que, en el caso de las construcciones existenciales, no se han estudiado otros posibles hechos de variación. Específicamente, no se ha estudiado si existe variación dialectal relacionada con las clases de adjetivos que pueden ser predicado secundario en estas construcciones, lo cual, quizá, sería esperable si tienen una relación estrecha con las oraciones copulativas (*vid. infra*). Este es, pues, un terreno inexplorado en la gramática del español.

12. Rodríguez-Mondoñedo (2006) habla explícitamente de «dialectos» concordantes y no concordantes. No obstante, dada la extensión del fenómeno antes referida, no es claro que pueda afirmarse que la concordancia de *haber* sea un rasgo estrictamente dialectal. Este es un hecho de potencial relevancia teórica puesto que numerosos autores han señalado que la hipótesis microparamétrica podría no ser adecuada para dar cuenta de diferencias intrahablante o idiolectales (véase, en este sentido, Fernández Serrano, 2022, §3.1.1 y las referencias allí citadas).

13. La propuesta de Rodríguez-Mondoñedo está en la línea de Mensching y Remberger (2006) para explicar la existencia de estructuras con y sin concordancia verbal en dialectos del catalán y del italiano, o en el portugués coloquial (It. florentino-toscano *Gli è venuto delle ragazze* Lit. 'expletivo ha llegado las-partitivo niñas', Port. coloquial *Chegou as cadeiras* Lit. 'Llegó las sillas'). La posibilidad de tener las estructuras sin concordancia en una variedad está relacionada con la disponibilidad de un nudo funcional T con una composición de rasgos específica (sin rasgo de número y PPE, y con el rasgo de persona ya valorado como tercera).

4. LAS CONSTRUCCIONES COPULATIVAS CON *SER* Y *ESTAR*

A continuación, se explorará la variación dialectal que existe en español en las construcciones copulativas denominadas *predicativas* o *de caracterización*, formadas con los verbos copulativos *ser* y *estar* (*Elba es inteligentísima; Sara está agotada*). Los verbos copulativos, al igual que *haber*, carecen de significado léxico, esto es, no expresan situaciones en las que estén implicados participantes (argumentos). Su contribución estructural es la de portar los rasgos de número/persona y tiempo/aspecto/modo necesarios para construir una oración flexionada (rasgos de Flex/T). Desde el punto de vista semántico, vertebran una relación de predicación entre un sujeto y un predicado secundario de categoría no verbal denominado tradicionalmente *atributo*. El atributo es el predicado semántico en la oración copulativa (recuérdese la estructura de (7)) e impone sus restricciones de selección al sujeto. Así lo demuestra el contraste entre *El ejército era numeroso* y **El problema era numeroso* (vs. *Los problemas eran numerosos*) que viene determinado por las propiedades del atributo *numeroso*, que requiere un nombre plural o colectivo como sujeto, y no por el verbo *ser*.

En lo que sigue, se expondrán los hechos de variación que se han recogido en la bibliografía en relación con las estructuras copulativas.¹⁴ La variación sintáctica en estas construcciones cuando el atributo es de categoría adjetiva o participial se analiza en las secciones 4.1-4.4: en 4.1 se expone la distribución de *ser/estar*+SA en el español general; en 4.2 y 4.3, los usos no compartidos de *ser* y *estar*, respectivamente; en 4.4 se resumen las principales líneas de análisis teórico que han abordado los hechos de variación descritos y que son, a priori, compatibles con la existencia de microparámetros. Como se verá, son precisamente estos hechos de variación los que llevaron a la formulación de la *Conjetura Demonte-Francez-Koontz* en Moreno-Quibén (2022). La variación que existe en construcciones copulativas con atributos nominales y adverbiales se aborda en 4.5.

14. Parte de los contenidos de este apartado están adaptados de Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2020; 2021; 2023 y 2024) y Moreno-Quibén (2022). Cuando corresponda, se indicará la procedencia de los ejemplos (el corpus original al que pertenecen y el trabajo del que están tomados). Los ejemplos sin una fuente bibliográfica explícita han sido localizados en los corpus indicados expresamente para el presente artículo.

4.1. *La distribución de ser/estar copulativos+sintagma adjetival en el español general*

Como se ha mencionado anteriormente, el *español* está integrado por un conjunto de variedades definidas por criterios geográficos, sociales, etc.¹⁵ El conjunto de hechos lingüísticos compartidos por todas las variedades de español se denomina *español general*. Asumiendo esta definición, se expone a continuación la distribución de *ser/estar*+sintagma adjetival en las oraciones copulativas predicativas o caracterizadoras propia del español general. Los ejemplos que se ofrecerán, por tanto, pueden proceder de distintas áreas dialectales, lo cual implica que pueden contener ciertas opciones léxicas ajenas al español general.

Considérense en primer lugar los adjetivos relacionales, modales y adverbiales (asumiendo una clasificación de adjetivos bien asentada como la de Demonte, 1999). Estos adjetivos se construyen exclusivamente con *ser* en el español general cuando se usan como predicados, como se muestra en los ejemplos siguientes tomados de Preseaa.¹⁶

- (14) a. P: ¿A las dos les gusta la danza?
 E: Sí.
 P: ¿Y es regional?
 E: Sí / folclórica. (Colombia, MEDE_M33_001, Preseaa).
 b. No *era posible* levantarla del suelo (España, ALCA-H11-037, Preseaa).
 c. E: pero ¿qué tipo de ejercicio tienes que hacer?
 I: los ejercicios espirituales.
 E: ¡ah! y ¿son muy frecuentes?
 I: normalmente se ofertan todos los años (España, MALA_M12_710, Preseaa).

Por el contrario, los adjetivos participiales y adjetivos perfectivos, que expresan el estado (potencialmente) resultante de un proceso que afecta al sujeto de predicación, se construyen exclusivamente con *estar* en el español general.

15. En lo que respecta a la variación geográfica, en español se reconocen generalmente las siguientes variedades dialectales (RAE/ASALE, 2009; Moreno Fernández, 2009; 2019): español de México y Centroamérica, español caribeño (Caribe continental y Antillas), español andino, español de Chile, español rioplatense (Río de la Plata y el Chaco), y español peninsular o europeo (con las subáreas castellana, andaluza y canaria). RAE/ASALE (2009) tiene también en cuenta el español de EE. UU. y Filipinas; Moreno Fernández (2019) recoge, además, el español africano, entre otras variedades minoritarias.

16. El uso de *ser* es también general cuando las oraciones copulativas tienen un significado clasificatorio: *El pescado es congelado*, (Leonetti y Escribano, 2018).

- (15) a. Todos *estaban muy asustados* (México, MONR_M12_022, Preseea).
 b. Todo eso *está lleno de árboles* (Cuba, LHAB_M11_007, Preseea).

Por último, la práctica totalidad de los adjetivos calificativos, que expresan propiedades o cualidades de las entidades, pueden construirse con *ser* y con *estar* en todas las variedades de español, con independencia de la clase léxico-sintáctica a la que pertenezcan:

- (16) Adjetivos calificativos: clases léxico-sintácticas (adaptado de Demonte 1999, 2011)
 - Adjetivos dimensionales: *alto, ancho, bajo, corto, estrecho, grande, grueso, largo, pequeño...*
 - Adjetivos de edad: *joven, pequeño, viejo...*
 - Adjetivos de descripción física: *amargo, áspero, dulce, fluido, suave, etc.*, o de descripción de propiedades no físicas: *moderno, seguro, caro, barato...*
 - Adjetivos disposicionales: *ágil, agresivo, amable, astuto, cariñoso, inteligente, nervioso, simpático, torpe...*
 -Adjetivos de color y forma: *rojo, amarillo, redondo...*

Los siguientes ejemplos extraídos de Preseea muestran la combinación con *ser* y con *estar* de los adjetivos calificativos en distintas variedades de español:

- (17) a. Mi mamá / físicamente *es más o menos gordita / canosita / blanquita / es lo más de linda* (Colombia, MEDE_H12_001, Preseea).
 b. Creo que es bonita / ahora *está un poquito gordita* porque / bueno / parió (Cuba, LHAB-H12-037, Preseea).
 (18) a. y como (...) *es más barato* lo que nosotros vendemos en el mercado, y es la misma mercancía..., pero en otros mercados *es más caro* y por eso la gente nos compra... (México, Michoacán; Gutiérrez, 1994: 32 (14)).
 b. M: Claro, acá hay mucha competencia para el pan...por las tortillas... / R: Pos, yo digo que si todavía, todavía... *está carísimo* el pan, la solución son..., pues... las tortillas (México, Michoacán; Gutiérrez, 1994: 32 (13)).

Aunque hay distintos tipos de explicaciones para esta distribución de *ser* y *estar* con atributos adjetivales, todas ellas se basan crucialmente en la noción de predicado o predicación de individuo vs. de estadio, sea cual sea su implementación.

Desde los denominados enfoques aspectuales (véanse las panorámicas ofrecidas en Marín, 2010; Arche, 2012; Camacho, 2012; Silvagni, 2017 y las referencias allí citadas), se afirma que los adjetivos que aparecen en las oraciones con *estar* son

adjetivos de estadio. Estos adjetivos expresan propiedades que se atribuyen a un estadio del sujeto (i.e. una instanciación espaciotemporal del sujeto), de modo que la predicación se vincula a un anclaje espacio-temporal concreto. Por ello, en este tipo de ejemplos con *estar*, se interpreta que la propiedad es transitoria, no permanente, inceptiva, o que el sujeto sufre un cambio con relación a la propiedad. Los adjetivos que aparecen en las oraciones con *ser*, por el contrario, son adjetivos de individuo, que expresan propiedades del sujeto de predicación sin ningún anclaje espacio-temporal, de donde se sigue que se interpreten como propiedades permanentes o atemporales.

Desde los enfoques basados en los modos de comparar (véanse Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez, 2015; Bazaco, 2017, y las referencias allí recogidas a los trabajos anteriores que desarrollan esta línea), se afirma que en toda oración copulativa con atributo adjetival la propiedad que expresa el adjetivo se atribuye al sujeto comparándolo con otras entidades (esto sucede, en realidad, en toda relación predicativa en la que el predicado es de la clase adjetivo). La diferencia entre las oraciones copulativas con *ser* y con *estar* es precisamente el tipo de comparación que se establece. En las oraciones con *ser*, la propiedad se predica del sujeto comparando la entidad a que se refiere con otras entidades similares dentro de una clase (comparación de clase o individual). En las oraciones con *estar*, se comparan dos contrapartes de la misma entidad, cada una de ellas vinculada a un tiempo, lugar o índice de evaluación diferente (comparación dentro del individuo o de estadio).

Así, la idea de que las oraciones con *estar*+SA, frente a las oraciones con *ser*+SA, expresan un contraste entre estadios/contrapartes del sujeto respecto al grado en que poseen la propiedad en cuestión es nuclear en casi todas las propuestas existentes.¹⁷ Esta idea permite explicar el paradigma del español general antes presentado. Los adjetivos que expresan la adscripción de un individuo a una clase (adjetivos relacionales), (14)a, y los que requieren sujetos que expresan situaciones (adjetivos modales y adverbiales), (14)b,c, se combinan solo con *ser* en el español general, puesto que estas entidades semánticas no admiten estadios. Por otra parte, los adjetivos perfectivos y participiales, que codifican léxicamente el estado resultante de un proceso que ha sufrido un individuo, se combinan necesariamente con *estar*, puesto que predicarse de un estadio es parte de su significado. Los adjetivos calificativos de (17)a,b y (18)a,b dan lugar de forma general en español a una diferencia sistemática de significado en combinación con las cópulas. Dentro de

17. También en las propuestas pragmáticas de Maienborn (2005); Sánchez-Alonso *et al.* (2016; 2019); Escandell-Vidal, (2018a; 2018b; 2023).

los acercamientos aspectuales a la alternancia *ser/estar*, esa diferencia se atribuye generalmente a una doble clasificación léxica de los adjetivos calificativos como predicados de individuo (en a) y de estadio (en b). Desde la perspectiva de análisis de la alternancia *ser/estar* basada en los modos de comparar, la diferencia se atribuye a la posibilidad de formar dos clases de comparación para evaluar la atribución de la propiedad al sujeto como verdadera o falsa. En (a) para atribuir la propiedad al sujeto, el hablante lo compara con otros individuos pertenecientes a una clase determinada (*ser*); en (b), el hablante contrasta el estadio del sujeto vinculado al tiempo de la enunciación con otro estadio alternativo de esa misma entidad (*estar*).

Mención aparte merecen los adjetivos de la macroclase léxico-sintáctica de los evaluativos, que expresan propiedades cuya atribución depende de un juez. Dentro de esta macroclase, los adjetivos evaluativos estéticos (*guapo, bello, bonito, lindo*) tienen un uso general con *ser/estar* similar al de otros adjetivos de propiedad (*Ana es bella; Ana está muy bella hoy con ese peinado*). Sin embargo, las subclases de adjetivos evaluativos que se listan a continuación dan lugar a un contraste de significado particular con *ser* y *estar* en el español general:

- (19) - Predicados de gusto personal: *bueno, malo, rico, sabroso...*
 - Predicados de juicio personal: *agradable, bueno, difícil, divertido, fácil, malo...*
 - Evaluativos de grado extremo: *alucinante, bestial, espantoso, excelente, genial, horrible, maravilloso, tremendo...*

Como señala Sánchez-Alonso (2018, §3.6.4.5), en un ejemplo como *Esa película es/está divertida, pero mis amigos no piensan lo mismo*, el uso de *ser* implica que la atribución de la propiedad es un juicio general, mientras que el uso de *estar* describe la propiedad como un juicio dependiente de la perspectiva del hablante que emite el enunciado. Este uso de *estar*, ilustrado en los ejemplos de (20), recibe el nombre de *uso evidencial* o *perspectivizado*. En estos ejemplos no se comparan estadios del sujeto de predicación respecto a la propiedad que expresa el adjetivo, sino que se expresa el contraste entre las expectativas del hablante sobre la adscripción de la propiedad al sujeto y su percepción sobre esa atribución en el momento de la enunciación. Se expresa, por tanto, la perspectiva del hablante sobre la atribución de la propiedad en un momento concreto (que puede interpretarse con un efecto de sorpresa u opinión subjetiva).

- (20) a. [Contexto: Hablando de comida] lo que sobró de la noche / *eso está buenísimo / está bárbaro* (Uruguay, MONV_H11_035, Preseea; tomado de Gumiel-Molina *et al.*, 2023: (31)).
- b. [Contexto: Hablando de las oportunidades de trabajo que ofrecen distintos estudios] E: ¿Qué salidas tiene?; I: *Está difícil eeh con Políticas / está mucho más difícil* (España, MADR_H13_013, Preseea, tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2023: (32)).
- c. [Contexto: El hablante habla de su afición: el ciclismo] Pues hoy fui al Amsterdamse Bos a rodar y *estuvo impresionante* (México, García-Márkina, 2013, C1V.E.FB.Loc17-1, tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2023: (33)).

La explicación de este uso perspectivizado desde las teorías aspectuales no ha sido aún, en lo que se nos alcanza, bien articulada, puesto que en este tipo de ejemplos el adjetivo no recibe una interpretación de estadio con relación al sujeto. Desde la propuesta de los modos de comparar se defiende que, en estas oraciones, no es el sujeto la entidad que aporta los estadios para formar la clase de comparación. En oraciones como *Esa película es/está divertida*, la clase de comparación se forma a partir de un juez, que se corresponde con el experimentante implícito que los predicados de (19) tienen en su estructura argumental (sabroso para x, alucinante para x, difícil para x, divertido para x) (véase Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez, 2015 y Moreno-Quibén, 2022 para un desarrollo formalizado de esta idea con relación al español y las referencias bibliográficas básicas). Este experimentante, en las oraciones con *ser*, recibe una interpretación genérica. En las oraciones con *estar*, se identifica con el hablante y aporta las contrapartes necesarias para que se pueda establecer la comparación. Surge así la (1) Surge así la lectura perspectivizada con *estar*.

Una vez expuestos los patrones de combinación de sintagmas adjetivales con las cópulas *ser* y *estar* propios del español general, se presentarán los patrones de combinación no compartidos, cuya acotación geográfica es desigual (4.2, con *ser*; 4.3, con *estar*).

4.2. Usos no compartidos de ser copulativo

Como han señalado Egado y Morala (2009) y Aleza Izquierdo (2010: 169-170) (véanse también las referencias allí recogidas), la coaparición de adjetivos perfectivos con *ser* en oraciones copulativas es posible en distintas zonas del español americano, en alternancia generalmente con la elección de *estar*, (21). Si bien es posible

documentar estos ejemplos en los corpus, (22), hasta donde sabemos, no existe una descripción sistemática de este uso de *ser*.¹⁸

- (21) a. *Él es [eh] muerto*, todos *son muertos* [muertoh] (Cuba, Ortiz-López, 2000: 81).
 b. Usted sabe que yo *soy loca por las flores y las plantas* (Ch/m/62); Un país que no se prepara vamos a *ser retrasados* (V/MA/h/m); Yo *soy sola*, me quedé sola con mi hijo y lo crié solita (GU/m/52/b); Luisito *es más dedicado a sus estudios* (B/m/53) (Egido y Morala, 2009: 165).
- (22) a. ...las cualidades que yo más valoro de la pareja (...) que él *es preocupado* por mí (Chile; Preseea, SCHI_M21_019).
 b. E: eeh me imagino que (...) el barrio ha cambiado mucho
 I: sí
 E: eeh / ¿cómo lo recuerda más o menos de cuando usted llegó?
 I: jum / no </énfasis> esto *era lleno* <énfasis> de lotes y de huecos y de <vacilación/> nada un tierrero horrible / y estaba muy despoblado<alarga (Colombia, PERE-M13-018, Preseea).

4.3. Usos no compartidos de estar copulativo

El patrón de variación más ampliamente estudiado en relación con los verbos copulativos en español es el denominado *uso innovador* de *estar*, que se documenta en las variedades americanas de México (Gutiérrez, 1994; Cortés-Torres, 2004; Malaver, 2009; 2012a; 2012b; Juárez-Cummings, 2014; García-Márkina, 2013; Sánchez-Alonso, 2018; etc.), Guatemala (Malaver, 2009; 2012a; 2012b), Cuba (Alfaraz, 2012), Puerto Rico y Costa Rica (Ortiz-López, 2000; Brown and Cortés-Torres, 2012), Venezuela (De Jonge, 1993a; 1993b; Díaz-Campos y Geeslin, 2011; Sánchez-Alonso, 2018), y Perú. Este *uso innovador* apenas se documenta en el español europeo ni en las variedades de Uruguay y Argentina.

Con la etiqueta *uso innovador* de *estar* se hace referencia a las oraciones copulativas del tipo de las ilustradas en (23). Estas estructuras tienen las siguientes características: (a) la propiedad expresada por el adjetivo no se atribuye a un estadio

18. Se mantiene, también, un uso arcaizante de *ser* como auxiliar de los verbos intransitivos inacusativos en algunos países, como Paraguay. Este uso alterna con el del auxiliar *haber*, propio del español general (véase Kany, 1945: 273; Del Barrio, 2009; Aleza Izquierdo, 2010: 169-170 y las referencias allí citadas).

(i) Yo *soy nacido* en Cañar (EC005); Los primeros *son ya fallecidos* (EC014); *Él es nacido* el diecinueve de septiembre (BO029) (Del Barrio, 2009: 62).

x del sujeto en contraste con otro estadio temporal/espacialmente distinto; (b) la aserción se ancla en la percepción del hablante, de modo que la atribución de la propiedad se entiende como un juicio subjetivo o experiencial (Silva-Corvalán, 1986; Gutiérrez, 1994; Brown y Cortés-Torres, 2012; García-Márkina, 2013; Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez, 2020; 2023 y 2024; Moreno-Quibén, 2022). Nótese que, en (23)a se están comparando dos restaurantes diferentes; en (23)b el sujeto de predicación es un evento (un viaje), entidad semántica que no tiene estadios.

- (23) a. ...el dueño de este lugar [restaurante] tiene otro en el centro que *está más pequeñito*, más cerradito, podría decirse que... (México, Michoacán, Gutiérrez 1994: 124; tomado de Moreno-Quibén, 2022: 89 (3)).
- b. I: ... fíjate que son bien poquitos kilómetros de tierra / (...) / es que tienes que ir a menos de cuarenta / pero bien bien despacito
E2: ¿Porque están los precipicios?
(...)
I: sí entonces tienes que ir despacio / eso es lo que lo hace largo / <énfasis> pero *no está largo* </énfasis> (México, MONR_M13_033, Preseaa, tomado de Moreno-Quibén, 2022: 89 (2)).

En los ejemplos de (24), aunque el sujeto sí es susceptible de cambio respecto a la propiedad expresada por el adjetivo, la oración no indica contraste entre estadios del sujeto. Así, en (24)b, se está describiendo como espaciosa una casa recién comprada, y no una casa que ha sido reformada, contexto que generaría una interpretación de cambio respecto a la propiedad con la que este ejemplo sí sería posible en el español general (ejemplos tomados de Moreno-Quibén, 2022: 90 (4)):

- (24) a. E: ¿Cuál fue la última que viste? / M: *Convoy de mujeres* aquí en el cine... cómo se llama...; pero no la terminamos de ver / E: ¿No? ¿por qué? / M: ..., ¡ay! Es que ese cine *está muy incómodo*... (México, Michoacán; Gutiérrez, 1994: 81 (43)).
- b. la casa (...) eeh *está bastante espaciosa* para nosotros tres ¿no? (Cuba, LHAB_H22_049, Preseaa).

Del mismo modo, los ejemplos de (25) son casos de primera mención de un referente, al que se atribuye una propiedad con *estar*. Nuevamente, un ejemplo como (25)c sería posible en el español general si en un contexto particular se estuviera describiendo la belleza actual de una tetera que ha sufrido un proceso

de restauración, pero no se emitiría al ver la pieza de arte por vez primera (los ejemplos han sido tomados de Moreno-Quibén, 2022: 90, (5)).

- (25) a. [Contexto: el hablante está recordando cómo conoció a su mujer] en ese momento se encontraba en el jardín (...) mi padre se quedó mirando // detuvo el carro // y lo primero que dijo «esa gallega tiene que ser para mí / porque ¡qué hermosa! / ¡qué bella está!» (Cuba, LHAB_H33_097, Preseea).
- b. [Contexto: el hablante relata como fue el parto en que nació] ...porque llegó el doctor muy a tiempo y me alcanzó a salvar, pero el mismo doctor le dijo a mi mamá... que si 15 minutos más se tardaban en llamarlo no había podido hacer nada, sí... es que el niño *estaba muy grande*, ...casi 5 kilos pesaba (México, Michoacán; Gutiérrez, 1994: 80 (40)).
- c. [Contexto: El hablante cuenta cuál es la reacción de la gente al ver una pequeña obra de arte que tiene en su casa] Mi tetera. Sí. Todo mundo me dice, además. *Está bien bonita*. (México; García-Márkina, 2013, C1V.Or.Loc2-13).

Por último, el uso de adjetivos de edad que se ilustra en (26) es posible en todas las variedades americanas, pero aparece solo residualmente en el español europeo y el español de Argentina y Uruguay. De Jonge (1993a) y Malaver (2009) lo atestiguan en Málaga y Granada (España), (27), si bien la extensión de este uso en el español europeo no ha sido, hasta donde se nos alcanza, estudiada de forma sistemática. (los ejemplos han sido tomados de Moreno-Quibén, 2022: 91, (6))

- (26) a. pues mi papa antes traía un tráiler y pues desde ahí me empezó a gustar decía..., yo *estaba chiquillo* y decía era que yo iba a ser trailerero... (México, Michoacán; Gutiérrez, 1994: 80 (39)).
- b. ...desde que la vi ¡me fleché! / en aquel momento era una belleza / eeh / *estábamos jóvenes* / yo / cuando aquello tendría veintipico de años y ella bueno estaba terminando la escuela Lenin (Cuba, LHAB_H22_049, Preseea).
- (27) Durante un cierto periodo, cuando mis hijos *estaban pequeños*, no pude ir de vacaciones (Granada, España; De Jonge, 1993a: 100).

Pese a que el uso innovador recién descrito representa un patrón consistente en las variedades americanas, su extensión no es totalmente uniforme en todas ellas. En primer lugar, como señalan Sánchez-Alonso, Piñango y Deo (2019) y Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2024), la variedad mexicana muestra la mayor frecuencia y extensión de este tipo de ejemplos. Por otra parte,

las construcciones copulativas innovadoras con *estar* coexisten en todas las áreas hispanohablantes con las construcciones propias del español general. El siguiente ejemplo del español de México tiene la interpretación propia de la estructura del español general, en la que se expresa una comparación entre estadios del sujeto (nótese que el ejemplo sería posible en el español europeo, si bien con una opción léxica diferente para el adjetivo de edad, *mayor*).

- (28) Bueno, sí; pero se me hace que ella ya *está grande* para determinados papeles, como que no le quedan... (México, Michoacán; Lope Blanch, 1971: 261 *apud* Gutiérrez, 1994: 54 (21)).

Por último, existe vacilación entre el uso innovador de *estar*+SA y el uso de *ser* en ese mismo contexto. La observación de este hecho no es nueva; Gutiérrez (1994) y García-Márkina (2013) señalan que *ser* y *estar* innovador pueden alternar en la elocución de un mismo hablante. Se trata de contextos donde no es posible que se estén comparando dos estadios espacio-temporales del sujeto.

- (29) a. ...como el camión *era muy grande* tenía asiento de sobra..., no, como el carro de mi hijo también *está muy grande*... tiene metro y medio más grande que todos (México, Michoacán; Gutiérrez, 1994: 64 (30), MICH 61/M/C).
 b. ...me parece que la bisabuela de mi gata sí estaba loca, ¿verdad Eva? Pero estos cachorritos *son... están preciosos*, ¿no quieres uno? (México; García-Márkina 2013, C1V.E.FB.Loc3-1).

Tampoco es uniforme el comportamiento de todas las clases de adjetivos en el patrón innovador, como han señalado Gutiérrez (1994), Ortiz-López (2000), Cortés-Torres (2004), Brown y Cortés-Torres (2012), Alfaraz (2012) y García-Márkina (2013). Una afirmación general es que ciertas clases de adjetivos, como los de color, no aparecen en las estructuras innovadoras. Según Gutiérrez (1994: 128), este hecho tiene que ver con que la estructura innovadora con *estar* expresa un punto de vista subjetivo sobre la atribución de la propiedad, de modo que el significado de los adjetivos ha de ser compatible con ese componente de significado, lo que no sucede con los adjetivos objetivos de color y forma.

Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2024) han estudiado la distinta extensión de uso de las diferentes clases léxico-sintácticas de adjetivos en la construcción innovadora a través de un análisis exhaustivo del corpus Preseaa. En ese trabajo se extrajeron las estructuras <*estar*+(cuantificador)+adjetivo> de las áreas dialectales americanas disponibles en el corpus: a) México y Centroamérica

(con las entrevistas de Mexicali, Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, en México; y Ciudad de Guatemala, en Guatemala); b) Caribe (con las entrevistas de Barranquilla, Bogotá, Cali, Medellín y Pereira, en Colombia; Caracas y Mérida, en Venezuela; y La Habana, en Cuba); c) área andina (con las entrevistas de La Paz, en Bolivia; y Lima, en Perú); d) área chilena (con las entrevistas de Santiago de Chile, Chile); y e) área rioplatense (con las entrevistas de Buenos Aires, en Argentina; y Montevideo, en Uruguay). Se obtuvieron 843 ejemplos de la estructura analizada, de los cuales 217 ilustran el uso general de *estar* y 626 el uso *innovador*. Las generalizaciones que se formulan en ese estudio respecto a la distribución de las distintas clases de adjetivos en construcción innovadora con *estar* son las siguientes:

a) Los adjetivos de edad son los que aparecen en la construcción innovadora en mayor proporción y se documentan en esta construcción en todas las zonas estudiadas, incluso en aquellas que no se describen como innovadoras en la bibliografía, como la variedad rioplatense.

(30) I: y ya tiene una niña (...) una beba de tres meses

E: *está bien chiquita* (México, MONR_M21_044, Preseea; tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2024, (7)).

b) Le siguen en número de ejemplos innovadores los adjetivos evaluativos, que muestran, sin embargo, una desigual distribución por áreas en la construcción innovadora. Así, su presencia en construcción innovadora es considerablemente mayor en las áreas de México y Centroamérica (que acumulan el 74% de los ejemplos innovadores obtenidos) seguidas del área caribeña (con un 12,1%).

La consideración de subgrupos dentro de la macro clase de los adjetivos evaluativos arroja resultados interesantes. Así, en primer lugar, la mayor parte de los adjetivos de grado extremo, como *bárbaro*, *divino*, *espantoso* u *horrible* aparecen casi exclusivamente con *estar* en todas las áreas. Lo mismo sucede con los adjetivos de juicio personal, como *difícil*, *duro*, *fuerte*, *leve* o *raro*. El hecho de que estos adjetivos presenten un experimentante en su estructura argumental en todas las variedades del español puede explicar este hecho (recuérdese que las oraciones con *estar* y atributos de estas clases tienen un significado perspectivizado en el español general, (20)).

Son los adjetivos estéticos los que se encuentran fundamentalmente en la construcción innovadora con *estar*:

- (31) yo mi mundo lo hacía muy cerradito (...) / o sea nunca andaba con alguien que no bailara o que no fuera músico / o que no *estuviera muy guapo* o sea / o que no fuera como de la moda / ahorita ya / ya ya lo maduras y tampoco / pero en ese momento sí te sientes así (México, MEXI_M12_048, Preseea, tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2024, (17))
- (32) I: Se me hace que es...
 E: mis perros también son iguales
 I: sí/ ajá es cafecita con ojos así como verdecitos
 E: sí
 I: ajá/ como chocolatita
 I: ajá / *están bien bonitos*
 (México, MXLI_M22_042, Preseea; tomado de Moreno-Quibén 2022: 102, (16) *apud* Gumiel-Molina *et al.* 2024, (18)).

c) A la clase de los adjetivos evaluativos le siguen, en menor número y con distribución geográfica más acotada, los adjetivos dimensionales que expresan tamaño y otras propiedades de los objetos. De los 60 ejemplos encontrados con *estar* y un atributo perteneciente a esta clase de adjetivos, un 80% ilustra la construcción innovadora, en la que no se comparan estadios del sujeto. Los ejemplos innovadores se concentran en las áreas de México y Centroamérica y en la zona caribeña.

- (33) I: pues ahora luego nos buscamos un lugar más grandecito porque sí *están muy reducidas* las recámaras / apenas una camita y un buró (Mexico, MEXI_M21_096, Preseea, tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2024, (22)).

d) Los adjetivos de propiedades no dimensionales aparecen en un total de 144 ejemplos. En este caso, no obstante, los ejemplos que ilustran el uso general superan a los innovadores, que suponen solo el 28,5% del total. Los ejemplos innovadores se restringen a las áreas de México y Centroamérica y Caribe.

- (34) [Contexto: hablando de cierta maquinaria para el cosechado del algodón]
 I: o sea / todos / cualquiera de los algodoneros que está ahí se las compra pero / que les den precio // un buen precio
 E: sí <alargamiento/>
 I: porque está buena esa planta
 E: está muy grande también
 I: *está moderna* pues y tiene mucha velocidad / puede sacar / muchas pacas /...
 (México, MXLI_H32_018, Preseea, tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2024, (30))

e) Los adjetivos adverbiales, temporales y modales, que se combinan en español general solamente con *ser*, tal como se mencionó, apenas aparecen en Preseea en construcción innovadora con *estar*. El corpus muestra un total de 7 ejemplos con adjetivos adverbiales: 5 de ellos aparecen en México y Centroamérica, y solo 2 en Caribe. Nótese, en el siguiente ejemplo, la alternancia entre *estar* y *ser*.

- (35) I: creo que ya tiene cuarenta / o más de cuarenta años (...) ese negocio sí
 E: no pues sí *ya está*
 I: *sí ya / está*
 E: ya es
 I: *es antiguo*
 I: creo que ya tiene cuarenta / o más de cuarenta años (...) ese negocio sí
 E: sí ya *está antiguo*
 (Mexico, PUEB_M11_023, Preseea, tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2024, (33))

El análisis de Preseea no permitió encontrar ningún adjetivo modal en construcción con *estar*, pese a que varios adjetivos de esta clase están entre los más frecuentes del español (*posible, probable*). Sin embargo, Moreno-Quibén (2022) había ya documentado la existencia de ejemplos innovadores con adjetivos modales mediante una búsqueda en el corpus American Spanish Web 2011, *esamTenTen11*, mediante la herramienta Sketch Engine:

- (36) La izquierda plural comparte con otros once gobiernos socialdemócratas europeos la responsabilidad de la estrategia de Lisboa y de las decisiones de Barcelona sin las que el desguace de los servicios públicos y del derecho laboral *no habría estado posible* (México; *enlacesocialista.org.mx*, American Spanish Web 2011, Sketch Engine, tomado de Moreno-Quibén 2022: 106, (25)).

f) Por último, se encontró un único ejemplo de adjetivo relacional usado como predicado con *estar* innovador. En este ejemplo, *negra* (en diminutivo) se usa para referirse a la raza. Tampoco es posible en este caso que la predicación refiera a estadios del sujeto (nótese nuevamente la vacilación entre *ser* y *estar*).

- (37) Les causaba mucha curiosidad porque desde chiquita fui muy / muy chistosa / ¿no? / o sea estaba muy chistosa y era la única negrita de todas entonces (...) [Pero a mi abuelo] (...) yo le gustaba mucho / ¿no? / o sea aunque fue muy difícil / porque su familia / y más en ese tiempo «es que *está negrita* ¿por qué?» / o sea sí era muy

muy racista el asunto (México, MEXI-M12-048, Preseea, tomado de Gumiel-Molina *et al.* 2024, (34)).

Puede afirmarse, por tanto, que las distintas clases léxico-sintácticas de adjetivos aparecen en construcción innovadora con *estar* conforme a la siguiente jerarquía, cuyos parámetros de ordenación son la frecuencia de aparición en términos porcentuales de los adjetivos de cada clase y la extensión geográfica de los ejemplos innovadores:

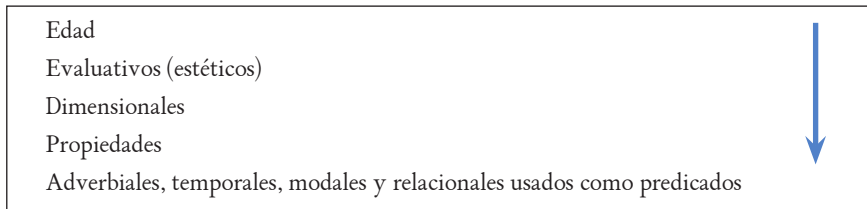


Figura 1. Jerarquía de aparición de clases léxico-sintácticas de adjetivos en construcción innovadora con *estar*

4.4. *Análisis de la variación sintáctica en las construcciones copulativas con estar+SA*

En la bibliografía se han desarrollado diferentes tipos de propuestas para explicar el uso innovador de *estar*+sintagma adjetival.¹⁹ A continuación, se analizarán esas propuestas desde la perspectiva de los microparámetros.

En primer lugar, Silva-Corvalán (1986), De Jonge (1993a,b), Gutiérrez (1994) y Alfaraz (2012), entre otros, sostienen que el uso innovador de *estar* representa una etapa avanzada en el proceso diacrónico de extensión de esta cópula en la lengua española (véase también Piñango y Fuchs, 2023). El uso innovador americano es el resultado de la supresión de ciertas restricciones de selección de la forma *estar* del español general, lo que conlleva la pérdida progresiva de la oposición semántica entre *ser* y *estar* y una neutralización parcial en el sistema copular que estaría en la base de la vacilación entre *ser* y *estar* en los contextos innovadores (recuérdese,

19. Para una ampliación del resumen y referencias que se ofrecen en este apartado, véanse Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2023 y 2024) y Moreno-Quibén (2022). Las propuestas que defienden que el significado perspectivizado que caracteriza a la construcción innovadora surge de un proceso pragmático no serán revisadas aquí puesto que no son compatibles con la Conjetura de Borer-Chomsky, en tanto que explican la variación en un componente lingüístico que no es el componente computacional (Brown y Cortés-Torres, 2012; García-Márkina, 2013; Escandell-Vidal y Leonetti, 2016; Sánchez-Alonso *et al.*, 2017; Sánchez-Alonso, 2018; Escandell-Vidal, 2018a; 2018b; 2023).

por ejemplo, (37)). Dentro del enfoque de modos de comparar adoptado por los autores mencionados al comienzo del párrafo, *estar* se está extendiendo progresivamente a contextos de comparación de clase (comparación entre individuos). Esta neutralización semántica entre *ser* y *estar* está acompañada del surgimiento de un componente pragmático de subjetividad en las construcciones con *estar*.

Si bien los trabajos citados son de corte sociolingüístico, la propuesta que en ellos se defiende podría tener un desarrollo sintáctico compatible con la *Conjetura de Borer-Chomsky*: la forma *estar* innovadora y la forma *estar* propia del español general tendrían una diferente composición de rasgos –rasgos de selección, en este caso– (sobre los distintos tipos de rasgos que pueden poseer los elementos léxicos, véase Bosque, 2015). Como se verá en la sección 3.5, la posibilidad de combinación de *estar* con sintagmas determinante como atributo en algunas variedades de español podría también ser explicada por una propuesta de este tipo. Sin embargo, nótese que este tipo de propuesta no parece poder explicar la desigual presencia de las distintas clases de adjetivos en la estructura innovadora (vid. supra 3.3).

Un segundo tipo de propuesta para dar cuenta del patrón de variación de *estar innovador* es la que defienden Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2020; 2023; 2024) y Moreno-Quibén (2022), cuyo objetivo es, precisamente explicar la presencia desigual de las distintas clases léxico-sintácticas de adjetivos en la estructura innovadora. Precisamente, es en Moreno-Quibén (2022) donde se formula la *Conjetura Demonte-Francez-Koontz* (CDFK) (recuérdese (2), que se repite aquí por comodidad):

- (2) Conjetura Demonte-Francez-Koontz (CDFK): La variación sintáctica también puede afectar a clases semánticas de piezas léxicas y forma parte de la arquitectura del sistema en la misma medida que la variación en los núcleos funcionales.

Los autores parten de la idea de García-Márkina (2013: 289-290) de que la construcción innovadora con *estar* en las variedades americanas es una extensión del uso evidencial o perspectivizado de *estar* que se da en el español general, como se describió al discutir (20). Recuérdese que el uso perspectivizado es general con los adjetivos de gusto y juicio personal y grado extremo mencionados en (19), que tienen en su estructura argumental un experimentante/perceptor que se interpreta como juez de la aserción y se identifica generalmente con el hablante. Cuando estos adjetivos se construyen con *estar* (*Este pastel está delicioso*), no se compara un estadio del sujeto con otro para determinar si la propiedad se le aplica o no en el

índice de evaluación del enunciado (el tiempo/espacio en que se juzga la verdad de la oración); lo que se contrasta es la percepción de la propiedad en relación con el sujeto que tiene el experimentante/perceptor en el índice de evaluación del enunciado con una percepción alternativa que podría tener una contraparte del experimentante/perceptor en otro índice de evaluación. Dentro del acercamiento a la alternancia *ser/estar* basado en modos de comparar, en el cual se desarrolla la propuesta de los autores mencionados, el experimentante/perceptor es la entidad relevante para formar la clase de comparación del adjetivo cuando este se combina con *estar*, tal como se explicó con anterioridad.

Así, para explicar la jerarquía de distribución de clases de adjetivos en construcción innovadora con *estar*, ilustrada en la Figura 1, Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2023; 2024) y, con una formalización más explícita, Moreno-Quibén (2022), proponen una hipótesis microparamétrica en la que la variación afecta a las propiedades argumentales de clases naturales de adjetivos. Se defiende, por tanto, la idea de que existen microparámetros ligados a las propiedades léxicas de los elementos de vocabulario no funcionales, conforme a la *Conjetura Demonte-Francez-Koontz*.

Según esta hipótesis, en las variedades americanas innovadoras, se está produciendo una ampliación progresiva de las clases de adjetivos que pueden incluir un experimentante/perceptor en su estructura argumental, lo que daría lugar a la interpretación perspectivizada (innovadora) de la construcción con *estar*. Esta posibilidad podría concebirse como el resultado de un cambio gradual y diatópicamente condicionado en las posibilidades argumentales de las distintas clases de adjetivos listados en la Figura 1.

Esta propuesta explicaría, así, las diferencias en el uso innovador que se documentan dentro de la clase de los adjetivos evaluativos: aquellas subclases de adjetivos evaluativos cuyos miembros contienen en todas las variedades un argumento experimentante (adjetivos de grado extremo, adjetivos de gusto y juicio personal) dan lugar a un significado perspectivizado en el español general.²⁰ Frente

20. Escribano (2024) muestra, sin embargo, que la presencia de sujetos eventivos también está sujeta a variación en las construcciones con *estar* y adjetivos de estas clases. Así, si bien ejemplos como *la boda/el bautizo/la fiesta /el encuentro estuvo fantástico/a, horrible* son posibles en el español general, otros, como los que aparecen en (i), con sujetos eventivos del tipo *la tormenta, el incendio*, se dan solo en las variedades innovadoras. Para explicar esta diferencia, el autor desarrolla la propuesta de que la cópula *estar* es sintácticamente distinta en las variedades innovadoras y en el español general.

(i) Se puso bien feo. Todas las alcantarillas se tapanon. *La tormenta estuvo horrible* porque subió mucho el agua y se nos metió la tierra 'de pilón' (México, 2016, F. Aguilar, «Siguen bajo el lodo», *El Diario*; 10/11/2016, Escribano, 2024: 12 (19)).

a estas subclases, los adjetivos evaluativos estéticos no tienen un experimentante en su estructura argumental en el español general,²¹ pero lo van incorporando en las variedades más innovadoras. Así, en el español europeo, de Argentina y Uruguay, los adjetivos estéticos carecen de un experimentante/perceptor en su estructura argumental y la atribución de la propiedad se realiza necesariamente teniendo en cuenta estadios del sujeto.

4.5. Casos de variación con atributos adverbiales y nominales

Los hechos de variación sintáctica en oraciones copulativas no se restringen a los atributos adjetivales. En lo que respecta a los atributos de categoría nominal, estos se combinan obligatoriamente con *ser* en el español general, bien expresen adscripción a una clase, (38)a, o una propiedad evaluativa, (38)b. No obstante, RAE/ASALE (2009, §37.9a) documenta algunos ejemplos esporádicos con *estar*, como *Estaba jefe de sección*, en México.

- (38) a. Sara es {madre de tres hijas / transmisora de buenas noticias / una pintora contemporánea / mi amiga / la mejor editora de esa empresa}.
- b. Sara es {una joya / un peligro}; Esa noticia es {una tontería / la bomba}.

Además, como señalan Bazaco y González Rivera (2019)²², en algunas zonas de Hispanoamérica, *estar* puede combinarse con sintagmas nominales definidos o indefinidos que expresan evaluación de grado máximo: *Esto está la machera para jugar* «excelente» (Colombia), *Esta película está una maza* «buenísima» (Argentina). Según los autores, estos ejemplos también tienen un significado perspectivizado o evidencial. El ejemplo *Esta película está una maza* significa que, de acuerdo con la experiencia y las expectativas del hablante, la película tiene una calidad que supera en una cantidad suficiente el estándar de las películas de calidad. Según los autores, es *estar* el responsable de este significado evidencial cuando se construye con sintagmas de significado evaluativo. Así, generalizando a partir de la propuesta de estos autores, en ciertas variedades de español existiría un verbo *estar* evidencial, con propiedades sintáctico-semánticas distintas a las

21. La idea de que los adjetivos estéticos carecen de argumento experimentante se ha defendido en numerosos trabajos sobre la semántica de estos adjetivos en otras lenguas. Véase, entre otros muchos trabajos, Bylinina (2017).

22. Los contenidos que aparecen a continuación se amplían en Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2021).

de la cópula del español general. Esta propuesta podría extenderse para explicar también el hecho de que la selección sintáctica *estar*+SD es posible, frente a lo que sucede en otras variedades, con independencia del significado evaluativo del SD atributo (**Esa película está la hostia* –vs. *está de la hostia*–, es agramatical en el español europeo peninsular). Así, dentro de una propuesta microparamétrica, como se adelantó en la sección anterior, podría defenderse que *estar* innovador tiene rasgos de selección diferentes a los de la cópula *estar* del español general.²³

Existen también hechos de variación con atributos adverbiales que no han sido siquiera descritos de forma sistemática en la bibliografía y que ofrecen, por tanto, un terreno inexplorado para los estudios de variación (al igual que sucede con la combinación *estar*+SP locativo). Por ejemplo, los adverbios temporales *pronto*, *temprano* y *tarde*, en su uso impersonal, se construyen con *ser* en el español general, pero pueden construirse también con *estar* en algunas variedades americanas, según se desprende de los ejemplos que hemos podido encontrar en los corpus de español contemporáneo.

- (39) Todavía *estaba temprano* cuando llegó la multitud a los campos (Ecuador, 2002, L. H. de la Cadena Báez, *Pumaqueque*, CORPES XXI).

Además, estos adverbios admiten una construcción personal con *estar* en el español americano, (40). En este uso, expresan un periodo de tiempo indefinido que se interpreta en relación con las expectativas del hablante.

- (40) Otras miraban el reloj de su mano queriendo decir: «*Estoy tarde*. Se me fue la guagua». (Puerto Rico, 2002, B. Ferraiuoli Suárez en *El Nuevo Día*, 2002-06-09, CORPES XXI).

Cuando se construyen con sujetos que expresan lugares, estos adverbios pueden combinarse con *ser* y *estar* en el español general, (41), por razones que aún no han sido totalmente explicitadas. Sin embargo, en las variedades americanas existe

23. La combinación con *ser* y *estar* de sintagmas nominales sin determinante con significado evaluativo (no idiomático) –*Eres/Estás muy filósofo*; *Eres/Estás muy torero*– es compleja y no puede abordarse en este trabajo. Hasta donde se nos alcanza, esta estructura no se ha estudiado desde el punto de vista de la variación. En lo que respecta a la combinación de nombres con *estar* en construcciones idiomáticas, existe variación en el plano léxico (esto es, la estructura existe en el español general, pero las opciones léxicas son distintas en diferentes variedades):

(i) *estar tapa* «estar pez» (Ecuador), *estar gallina* «estar atractiva», *estar culebro* «estar suspicaz, indeciso» (República Dominicana y zona antillana), *estar chiva* «estar atento» (Centroamérica y Caribe), etc. (RAE/ASALE 2009: §13.6k-m).

una sobreextensión de *ser* en este contexto que, hasta donde sabemos, no ha sido descrita ni estudiada en la bibliografía, (42).

- (41) a. Mi tienda *está cerca* de Madison Square (Cuba, 2001, A. Benítez Rojo, *Mujer en traje de batalla*, CORPES XXI).
 b. Si quieres pasamos antes por mi casa para que te laves. *Es cerca* (Cuba, 2009, Y. Fleites Pérez, *Jardín de héroes*, CORPES XXI).
- (42) Un día el pelado me dijo que nos encontráramos en un campo de fútbol que *era lejos del pueblo*, como a diez minutos (Colombia, 2002, G. González Uribe, *Los niños de la guerra*, CORPES XXI).

5. LAS CONSTRUCCIONES CON VERBOS SEMICOPULATIVOS

Además de los verbos copulativos, existe en español un conjunto numeroso de verbos que carecen total o parcialmente de significado léxico y se construyen también con un atributo de forma obligatoria. Se trata de los denominados verbos semicopulativos o pseudocopulativos del tipo de *anda enfadado*, *se puso triste*, *resultó falso*, *se me antoja imposible*, *se me hace difícil*, etc. Las características que definen a estos verbos (o a algunas subclases específicas de ellos) se han estudiado desde distintos modelos gramaticales (Morimoto, 2006, 2008; Morimoto y Pavón Lucero, 2005, 2007a,b; Cornillie, 2007; Van Gorp, 2012b, 2013, 2015, 2017; Fernández Jaén, 2015; San Martín, 2018; Conti, 2022; Aparicio Pachecho, 2023, entre otros). Según Morimoto y Pavón Lucero (2007c, 2011), esas características son las siguientes (en lo que sigue solo se abordarán los atributos adjetivales):

a) El atributo es el núcleo semántico de la construcción, al igual que en las oraciones copulativas, por lo que impone restricciones selectivas sobre el sujeto, como se ve en (43). La anomalía de *La mesa anda cansada* deriva de que no puede predicarse el cansancio de una mesa.

- (43) a. María anda cansada últimamente / #La mesa anda cansada últimamente.
 b. María anda perdida / La mesa anda perdida.

b) El verbo semicopulativo aporta a la construcción un significado de tipo gramatical, que puede ser aspectual o evidencial en sentido amplio.

Los verbos semicopulativos aspectuales expresan distintos aspectos de la temporalidad interna (modo de acción) de la predicación. Así, hay verbos que expresan una situación donde al sujeto se le atribuye un cambio (puntual o gradual) en relación con

la propiedad expresada por el atributo (*acabó destrozado, cayó dormido, se hizo vegetariano, se puso enfermo, se quedó tranquilo, resultó herido, salió ileso, terminó descalzo, se volvió intolerante*) y verbos que atribuyen una propiedad como durativa (*anda triste, se encuentra cansado, se hallaba desolado, iba/venía sonámbulo*) o continuativa (*se conserva joven, continúa/permanece estable, se mantiene/sigue despierto*).

Los verbos que expresan un cambio se clasifican en tres grupos dependiendo del tipo semántico de atributo con que pueden combinarse. Así, en el español general, a) *hacerse* y *volverse* se combinan con los adjetivos que pueden coaparecer con *ser* en las oraciones copulativas (adjetivos de individuo) y rechazan aquellos que solo pueden combinarse con *estar* (adjetivos de estado) (*Se hizo vegetariano / fuerte / *enfermo*); b) en segundo lugar, verbos como *acabar, caer, ponerse, quedarse* y *terminar* se combinan solamente con adjetivos que pueden coaparecer con *estar* (*Se puso *vegetariano/fuerte/enfermo*); y c) por último, hay verbos que no presentan restricciones combinatorias, como *resultar*²⁴ y *salir* (*Resultó/Salió vencedor/herido/fuerte*).

Los verbos semicopulativos evidenciales expresan el modo en que el hablante adquiere la información que transmite la predicación (Pavón Lucero, 2013: 10). Dentro de esta clase, los verbos semicopulativos modales (*María me parece cansada/lista*²⁵, *Tu respuesta se nos antoja impropcedente*) atenúan el valor de verdad de la aserción en el sentido de que vinculan la verdad o falsedad de la relación establecida entre el sujeto y el atributo a una entidad cuyo punto de vista subjetivo se manifiesta. Esta entidad está identificada por el dativo experimentante implícito o explícito que aparece en estas estructuras (*me, nos*).

Pertenecen también a la clase de los semicopulativos evidenciales los verbos de percepción y presentación (*Se veía linda con ese sombrero; Lucía muy elegante; Sonaba alegre y se mostraba tranquila*). Estos verbos se diferencian del resto de semicopulativos en que presentan un menor grado de desamentización y determinan la selección de atributo; así, es posible decir *La habitación parece ruidosa* pero no

24. El verbo *resultar* es aspectual en ejemplos como *Irene resultó ganadora* y evidencial en *Su propuesta me resulta difícil de comprender*. Del mismo modo, el verbo *hacerse* es aspectual en *Juan se hizo vegetariano* y evidencial en *Juan se me hace difícil de soportar*.

25. En este texto, siguiendo a Morimoto y Pavón Lucero (2007b, §4.2), se considera *parecer* como verbo semicopulativo. RAE/ASALE (2009, §37.10), sin embargo, lo analiza como verbo copulativo cuando se combina con un atributo nominal, adjetival o preposicional (frente al uso modal de *Parece (que va a) llover*). Como se señala en esta obra, cuando *parecer* se combina con adjetivos de estado, el español americano prefiere el verbo *verse* (*Te ves sola*, §37.10e).

#*La habitación se veía ruidosa*. Por último, forman parte de los semicopulativos evidenciales los verbos de constatación (*me resulta, se me hace*), que presentan la atribución de la propiedad expresada por el SA al sujeto de predicación como el resultado de una inferencia realizada por la entidad a que refiere el pronombre dativo (expreso o tácito) que seleccionan. Dentro de esta clase, el verbo *hacerse* ha recibido cierta atención en la bibliografía (Duée y Lauwers, 2010; Lauwers y Duée, 2011; Van Gorp, 2012a; Delbecque *et al.*, 2012; 2015; Van Gorp y Delbecque, 2016). Sobre *resultar*, puede consultarse Pavón Lucero (2013) y Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (en preparación).

En el siguiente apartado, se expondrán los patrones de variación a que dan lugar algunos de estos verbos dentro del español. Específicamente, el apartado 5.1, se centrará en analizar las clases léxico-sintácticas de adjetivos con que pueden combinarse los verbos semicopulativos en el español general y en las distintas variedades del español.

5.1. *La variación en las construcciones con verbos semicopulativos*

La variación sintáctica en las estructuras con verbos semicopulativos es un terreno casi inexplorado en los estudios sobre el español. No existen, hasta donde se nos alcanza, análisis integradores sobre la distribución de los distintos verbos en el ámbito hispánico, más allá de referencias a algunos verbos concretos, y son escasísimos los trabajos que abordan sistemática y exhaustivamente la existencia (o no) de diferencias en la combinatoria con distintas clases sintácticas o semánticas de atributos.

RAE/ASALE (2009, §38.2-4) recoge algunas tendencias de uso de los semicopulativos aspectuales que obedecen a preferencias en la elección léxica de los verbos o de ciertos atributos. Así, por ejemplo, en esta obra se señala que una de las diferencias dialectales más claras relacionadas con los verbos semicopulativos es el uso frecuente del verbo *devenir* con atributos nominales y adjetivales en la lengua culta del español americano, que es escasa en el español europeo, excepto en la lengua literaria.

- (44) a. Con la música –expresaría Nietzsche– el asno *deviene león*, el león *deviene niño*, el niño *deviene pájaro*, el pájaro *deviene ángel*... (México, 2001, S. Espinosa, *Consonancias y disonancias*, CORPES XXI).

b. había comenzado a bombardearla con anuncios de productos sin los cuales, decía, la maternidad *devenía dificultosa o directamente imposible* (Argentina, 2019, P. Pron, *Mañana tendremos otros nombres*, CORPES XXI).

También está sujeta a diferencias geográficas la elección de atributo con el verbo *hacerse* aspectual, como se señala en RAE/ASALE (2009, §38.2-4). En el español general, resulta extraña la combinación de este verbo con atributos adverbiales, con la excepción de *hacerse tarde*. Sin embargo, en español caribeño existe la expresión *Se hace temprano/Se hizo temprano* con el significado de «resultar demasiado pronto para algo» (si el verbo tiene aspecto imperfectivo) o «llegar el momento de actuar» (si tiene aspecto perfectivo). Del mismo modo, existen distintas preferencias geográficas en la elección de *hacerse* frente a *volverse/quedarse* con algunos adjetivos concretos. Así, *hacerse viejo* es la opción preferida en España y México, que alterna con *volverse viejo* en el resto de las áreas lingüísticas, con el mismo significado.

Está sujeta también a una distinta distribución geográfica la elección entre *ponerse* y *volverse* en combinación con determinados adjetivos: así, mientras que *ponerse gordo* es la elección habitual en el español general, *ponerse delgado* es frecuente solo en español de América mientras que la variedad europea prefiere *quedarse* (RAE/ASALE 2009, §38.2).

Quedar/quedarse es el verbo semicopulativo aspectual sujeto a mayor variación, según RAE/ASALE (2009, §38.2). Con el significado de «permanencia en un estado», la variante intransitiva no pronominal *quedar* es propia de la zona noroccidental de España (*Quedé en casa* vs. *Me quedé en casa*). Con el significado de «cambio de estado», es más frecuente la forma *quedar* (vs. *quedarse*) en la mayoría de las variedades americanas que en el español europeo, especialmente cuando el proceso de cambio da lugar a un estado que se entiende como prolongado en el tiempo (*quedó sordo; quedó inválido*). Si el cambio se entiende como puntual, la forma *quedar* es escasamente usada en el español europeo, pero frecuente en el español americano: *Entra Fidel (...) Da dos o tres pasos decidido y, de repente, queda quieto* (Uruguay, D. Armas, *www.dramaturgiauruguay.gub.uy*, CORPES XXI).

Por otro lado, en el español general, el uso intransitivo de *quedar/quedarse* carece de correlato transitivo (el verbo transitivo con un significado correspondiente es *dejar*), (45)a,b; sin embargo, en el suroeste peninsular, el verbo *quedar* tiene también una variante transitiva, (45)c (esta estructura ha sido ampliamente estudiada en la bibliografía, véase Jiménez Fernández y Tubino, 2019 y las referencias allí recogidas):

- (45) a. La explosión dejó sorda a la niña - La niña se quedó / quedó sorda por la explosión.
 b. Dejé el abrigo en casa – El abrigo se quedó / quedó en casa.
 c. Quedé el abrigo en casa.

La explicación de Jiménez Fernández y Tubino (2019) para estos contrastes dialectales es también compatible con la hipótesis microparamétrica formulada en la Conjetura Demonte-Francez-Koontz (recuérdese (2)); los autores defienden que dichos contrastes derivan del distinto modo en que se lexicalizan en las piezas léxicas (homófonas en este caso) los rasgos sintácticos vinculados a distintas proyecciones dentro del sintagma verbal, cuya combinación define distintos tipos de situaciones (<Inic, Proc, Res> ‘Iniciador, Proceso, Resultado’).

Merece la pena también destacar que algunos verbos semicopulativos aspectuales usados frecuentemente en el español americano, como *quedar* y *venir* en estructuras del tipo de *El vestido me queda/viene pequeño*; *El vestido ya no me queda*, se corresponden en el español peninsular con estructuras con *estar* y con un dativo experimentante: *El vestido me está pequeño*.

Los verbos semicopulativos no aspectuales también parecen estar sujetos a variación, si bien, nuevamente, se trata de un tema escasamente estudiado. Recientemente, Areses, Escribano y Pérez-Jiménez (2023 y 2024, en prensa) han analizado las diferencias sintácticas que existen entre el uso del verbo semicopulativo de constatación *hacerse* en el español europeo frente al español de México. En este trabajo, se señala que *hacerse* muestra en el español de México un uso modal (con un significado similar al de *parecer+que*), que está restringido en el español de España a la forma del presente de indicativo o al imperfecto (*Se me hace que va a llover*; *Se me hacía que iba a llover*). Secuencias como (46) y (47) no parecen posibles en el español europeo (los ejemplos pertenecen al trabajo citado).

- (46) — (...) pero córrele a lo mejor cuando llegues ya termino de lavar y se metió a su casa. ¡Que va! le falta un montón de ropa, *se me hace que su vieja, no lavaba desde hace años* (plazajuarez.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).
 (47) (...) el precio se me hizo justo, no superbarato (que este dudoso) ni super caro, (que solo sea por lucrar), *se me hizo que el cobro fue adecuado*, pierdan el miedo que tenemos tanto hombres como mujeres y realicen cualquier procedimiento (multiestetica.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).

En su uso semicopulativo como verbo de constatación, Areses *et al.* (2023) señalan que no es posible en el español peninsular la combinación de *hacerse* con

sintagmas nominales y sintagmas determinantes como atributo, frente a lo que sucede en el español de México. Si bien los autores no ofrecen una explicación para este hecho, nótese que esta podría vincularse a la existencia de dos ítems léxicos *hacerse* con distintos rasgos de selección en cada una de las variedades (recuérdese lo expuesto en 3.5 respecto a la combinación de *estar* con atributos de categoría sintagma determinante en algunas variedades del español):

- (48) No tengo el placer de tener un Mini (...) *se me hacen bonitos carros* (eluniversal.com.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).
- (49) Tal vez te gusten muchísimo los efectos especiales y Transformers *se te haga el hit*, lo cual está bien no? depende de cada quien (de10.com.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).

En lo que respecta a la combinación con atributos adjetivales, Areses, Escribano y Pérez-Jiménez (2024, en prensa) defienden que «la propiedad que comparten las clases de adjetivos que aparecen en esta estructura [*se me hace* Adj] es la de ser adjetivos graduables que expresan cualidades cuya atribución a una entidad es dependiente de un juez»; este juez es, así, el responsable de la constatación que expresa la oración. Los autores asumen que el significado de «dependencia de un juez» se expresa en las construcciones con adjetivos graduables a través de un argumento de los adjetivos (Bylinina 2017). Así, en las oraciones con *hacerse*, se espera que puedan aparecer como atributos aquellos adjetivos que incorporan en su estructura argumental un argumento que se interpreta como juez. Para comprobar esta predicción, Areses *et al.* (2024, en prensa) desarrollan un estudio de corpus (utilizando el corpus Spanish Web 2018, SketchEngine), según el cual el 60% de los adjetivos encontrados en esta construcción, tanto en España como en México, son adjetivos evaluativos de juicio personal, (50), (recuérdese que estos adjetivos seleccionan un argumento experimentante, que funcionaría como juez, (19)). El 25% son adjetivos de propiedad insertos en una estructura de grado que introduce el parámetro subjetivo necesario para evaluar la propiedad (mediante un SP encabezado por *para*), (51) (los ejemplos están tomados de Areses *et al.* 2024, en prensa).

- (50) Suele pasar que en muchas ocasiones *se nos hace tedioso* entrar a internet y ingresar en nuestra cuenta de Facebook... (internetica.com.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).

- (51) a. ...coinciden en que el sabor perdura muchos. Aunque algunos dicen que dura como todos. En algun caso me han dicho «que *se le hace demasiado grande*» para masticarlo en la boca, asi que lo come de «a mitades» (trnd.es, Spanish Web 2018, SketchEngine).
- b. ...es bastante bueno su servicio y no *se me hace caro* para lo que ofrece, definitivamente los recomiendo! (bodas.com.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).

En relación con la existencia de diferencias dialectales, la propuesta de Areses, Escribano y Pérez-Jiménez (2024, en prensa), combinada con la hipótesis de Moreno-Quibén (2022) y Gumiel-Molina, Moreno-Quibén y Pérez-Jiménez (2024) sobre el uso innovador de *estar* (véase 4.4), hace la siguiente predicción: aquellas clases de adjetivos que tienen una estructura argumental aumentada en el español de México (i.e. los adjetivos que tienen un experimentante en su estructura argumental como resultado de un proceso microparamétrico de variación), aparecerán en la construcción <se + dativo + *hacer* + SAdj>, pero no se documentarán en el español de España, donde carecen de ese argumento como rasgo dialectal. Crucialmente, el estudio de corpus desarrollado en Areses *et al.* (2024, en prensa) apunta en ese sentido. Los adjetivos estéticos o de belleza se combinan con *hacerse*+dativo solo en el español de México (52) (no se encontró ningún ejemplo en los datos con extensión .es) (los ejemplos pertenecen al trabajo citado).

- (52) a. (...) mis damas utilizaron vestido rojo que me dejaron escoger, *se me hizo muy sencillo pero muy bonito* era exactamente lo que buscaba para ellas (bodas.com.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).
- b. (...) muchas veces la idea k nos venden de belleza es la que hay en la television. </s><s> A mi Jimena si *se me hace muy bonita*; me parece muy hermosa, de hecho *se me hace una belleza poco común*... (de10.com.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).
- c. (...) si no eres amante de los autos este 147 *se te hará atractivo y muy bonito*; si eres fanático y amante de los automóviles te fascinará (articulosinformativos.com.mx, Spanish Web 2018, SketchEngine).

6. VARIACIÓN MICROPARAMÉTRICA EN CONSTRUCCIONES NO PREDICATIVAS. CONCLUSIONES

En este artículo se ha pretendido mostrar la complejidad y, a la vez, la riqueza de la variación sintáctica de las construcciones con verbos no predicativos dentro del

ámbito hispanohablante; así, se ha examinado la concordancia del verbo impersonal *haber*, las alternancias entre los verbos copulativos *ser* y *estar* y los distintos atributos que pueden seleccionar y las posibilidades combinatorias de los verbos pseudocopulativos no aspectuales. La elección de estos aspectos no es azarosa, sino que está motivada por las herramientas teóricas que la sintaxis generativa pone a nuestro alcance para explicar la variación dialectal.

Como se ha señalado en el apartado 2, el concepto de microparámetro (Demonte, 2002; Biberauer y Roberts, 2016; Gallego, 2011; 2018; Kayne, 2000; 2013; entre otros) ha resultado fundamental en los estudios de sintaxis formal como instrumento para resolver la tensión entre la adecuación descriptiva, reflejada en estudios detallados de fenómenos sintácticos de ámbito restringido (dialectal, sociolectal, etc.), y la adecuación explicativa, ligada a la existencia de principios formales simples y generales que guían la adquisición de una lengua. En este marco, un microparámetro es un ajuste gramatical muy específico que explica diferencias menores o sutiles en las estructuras lingüísticas de dialectos o variedades de una misma lengua, o incluso en diferentes contextos de uso dentro de una misma variedad. Los microparámetros permiten entender cómo pequeñas variaciones de índole gramatical pueden generar diversidad dentro de una lengua.

Se ha argumentado que la variación existente en los contextos empíricos analizados puede explicarse asumiendo la *Conjetura de Borer-Chomsky* (relacionada con la existencia de microparámetros ligados a elementos de vocabulario funcionales) y su extensión formulada como *Conjetura Demonte-Francez-Koontz* (relacionada con la existencia de microparámetros ligados a elementos de vocabulario léxico, que afectan a clases naturales sintáctico-semánticas de piezas léxicas). Así, se ha sugerido que la comprensión cabal de la variación en el dominio de los verbos no predicativos implica defender que la variación sintáctica también puede afectar a elementos con significado y que pueden existir, por tanto, microparámetros semánticos que afectan a la naturaleza de la estructura argumental de las piezas léxicas y dan lugar a alternancias sintáctico-semánticas sistemáticas y predecibles. Esto es precisamente lo que hemos defendido en trabajos previos para dar cuenta del uso perspectivizado de *estar* en ciertas variedades del español (innovadoras), en la que los adjetivos evaluativos, como clase natural (que incluiría, crucialmente, a los adjetivos estéticos), incorporarían un argumento experimentante que permitiría que las oraciones con *estar* expresen juicios experienciales o perspectivizados.

En cuanto a los verbos semicopulativos, existe también variación dialectal en la combinatoria con los atributos adjetivales. En lo que respecta al semicopulativo

evidencial *hacerse*, esas restricciones parecen ser similares a las encontradas en la construcción innovadora con *estar* y pueden también explicarse si se asume que ciertos adjetivos evaluativos (los estéticos) tienen distinta estructura argumental en diferentes variedades de español, en línea con la *Conjetura Demonte-Francez-Koontz*.

No obstante, los usos no compartidos del verbo *ser* (de demostrarse su sistematicidad), o la combinación del verbo *estar* o *hacerse* con atributos de categoría SD podrían indicar que la variación en el sistema (semi)copular deriva también de variación microparamétrica en las propiedades del verbo *estar*. Este hecho no sería insólito si se tiene en cuenta que el proceso de gramaticalización que *estar* sufre desde el latín está más avanzado en las lenguas romances peninsulares occidentales (en español, gallego y portugués, *estar* es una cópula que impone un requisito semántico de «dependencia situacional») de lo que lo está en catalán (donde posee un rasgo aspectual perfectivo o resultativo rastreable en el latín) (Pérez-Jiménez, Gumiel-Molina y Moreno-Quibén, 2018). Así, la cópula *estar* en las variantes innovadoras americanas podría representar un estadio más avanzado de gramaticalización, como, de hecho, se sugiere en Piñango y Fults (2018) y Escribano (en preparación, 2025).

Por último, las construcciones existenciales con *haber* muestran variación en la concordancia verbal. Esta posibilidad también tendría una explicación microparamétrica (no vinculada quizá a un dialecto, sino a los rasgos de la pieza léxica *haber* en ciertos sociolectos o incluso idiolectos) relacionada con el hecho de que el nudo funcional flexivo T puede poseer distinta composición de rasgos en la estructura concordada y en la estructura no concordada. Por otra parte, la posible existencia de restricciones dialectales relacionadas con los adjetivos que pueden aparecer en esta construcción no ha sido estudiada hasta la actualidad. Esta misma afirmación se extiende a la combinación con atributos adjetivales de la mayor parte de los verbos pseudocopulativos, que no han sido estudiados desde el punto de vista de la variación. Se trata, pues de un tema amplio y fructífero de investigación futura.

REFERENCIAS

- Aleza Izquierdo, M. (2010). Morfología y sintaxis. En M. Aleza Izquierdo y J. M. Enguita Utrilla (coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*, cap. 3. Libro electrónico (libre acceso): <http://www.uv.es/aleza/esp.am.pdf>, <http://www.uv.es/aleza>
- Alfaraz, Gabriela G. (2012). The Status of the Extension of *estar* in Cuban Spanish. *Studies in Spanish and Lusophone Linguistics*, 5(1), 4-23.
DOI: <https://doi.org/10.1515/shll-2012-1118>

- Aparicio Pacheco, J. (2023). Un acercamiento al uso de «lucir» como pseudocopulativo en español. *Biblioteca de Babel*, 4, 57-74.
DOI: <https://doi.org/10.15366/bibliotecababel2023.4.003>
- Arche, M. J. (2012). On the aspectuality of the individual-level/ stage-level dichotomy. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, 1(2), 109-132.
DOI: <https://doi.org/10.7557/1.1.2.2385>
- Areses, I., Escribano, G. y Pérez-Jiménez, I. (2023). Pseudocopular verbs as subjectivity markers in Spanish: the case of «se me hace». *Seminario invitado: Selected Topics in Spanish Syntax Workshop at the Goethe University of Frankfurt*, 2 de febrero de 2023.
- Areses, I., Escribano, G. y Pérez-Jiménez, I. (2024, en prensa). La expresión de juicios subjetivos en español: el caso de *se me hace* + Adjetivo. En S. Gumiel-Molina, I. Bosque y C. Sánchez (eds.), *Buceando entre palabras. Inmersiones en la gramática de la mano de Manuel Leonetti*. Editorial de la Universidad de Alcalá.
- Baker, M. (2008). The microparameter in a microparametric world. En T. Biberauer (ed.), *The limits of Syntactic Variation* (pp. 351-373). Amsterdam: John Benjamins.
DOI: <https://doi.org/10.1075/la.132.16bak>
- Barrio del, F. (2009). Las estructuras semántico-sintácticas de la oración. En C. Hernández (ed.) *Estudios lingüísticos del español hablado en América* (Proyecto EGREHA), (vol. 1, pp. 17-105). Madrid, Visor.
- Bazaco, C. (2017). *Ser and estar in Spanish: a scalar account*. Tesis doctoral, The Ohio State University. http://rave.ohiolink.edu/etdc/view?acc_num=osu1511804902540217
- Bazaco, C. y González Rivera, M. (2019). Nominal predication with *estar*. *COROLA: Copulas across and within Romance Languages*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, octubre 2019.
- Benito Moreno de, C. (2016). La pronominalización en las construcciones existenciales con *haber*: ¿hay restricciones o no las hay? En C. D. Benito Moreno y Á. S. Octavio de Toledo y Huerta (eds.), *En torno a haber: construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad* (pp. 209-237). Frankfurt: Peter Lang.
- Bentley, D. (2017). Copular and existential constructions. En A. Dufter y E. Stark (eds.) *Manual of Romance Morphosyntax and Syntax* (pp. 332-366). Berlin, Boston: De Gruyter. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110377088>
- Biberauer, T. y Roberts, I. (2016). Parameter typology from a diachronic perspective. The case of Conditional Inversion. En E. Bidese, F. y M. Cateria Moroni, *Theoretical approaches to linguistic variation* (pp. 259-292). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. DOI: <https://doi.org/10.1075/la.234.10bib>
- Borer, H. (1984). *Parametric Syntax: Case studies in Semitic and Romance Languages*. Dordrecht: Foris.
- Bosque, I. (2015). Los rasgos categoriales. En Á. Gallego (ed.), *Perspectivas de sintaxis formal* (pp. 309-390). Madrid: Akal.
- Brown, E. L. y Cortés-Torres, M. (2012). Syntactic and Pragmatic Usage of the [*estar* + Adjective] Construction in Puerto Rican Spanish: ¡*Está brutal!*. En K. Geeslin y M. Díaz-Campos (eds.), *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium*, (pp. 61-74). Somerville, MA, Cascadilla Proceedings Project. Disponible en: <https://www.lingref.com/cpp/hls/14/paper2656.pdf>

- Bylinina, L. (2017). Judge-dependence in degree constructions. *Journal of Semantics*, 34 (2), 291-331.
- Camacho, J. (2012). *Ser* and *estar*: Individual/stage level predicates or aspect? En J. I. Hualde, A. Olarra y E. O'Rourke (eds.), *The Handbook of Hispanic linguistics* (Blackwell handbooks in linguistics) (pp. 453-476). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Chomsky, N. (2001). Derivation by Phase. En M. Kenstowic (ed.), *Ken Hale. A life in Language* (pp. 1-52). Cambridge, MA: MIT Press.
DOI: <https://doi.org/10.7551/mitpress/4056.003.0004>
- Conti Jiménez, C. (2022). Sintaxis de los verbos pseudocopulativos de fase: propuesta de análisis dentro de la gramática del papel y la referencia (RRG). En M. Martínez-Atienza (ed.), *En torno a la delimitación de determinadas categorías lingüísticas* (pp. 47-70). Berlín / Boston (MA): De Gruyter.
DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110767834-003>
- Cornillie, B. (2007). *Evidentiality and epistemic modality in Spanish (semi-) auxiliaries. A cognitive-functional approach*. Berlín / Nueva York (NY), Mouton de Gruyter. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110204483>
- Cortés-Torres, M. (2004). *Ser* or *Estar*? Linguistic and Social Variation of *Estar* Plus Adjective in the Spanish of Cuernavaca, Mexico. *Hispania*, 87(4), 788-795.
DOI: <https://doi.org/10.2307/20140911>
- De Jonge, B. (1993a). Pragmatismo y gramaticalización en el cambio lingüístico: *ser* y *estar* en expresiones de edad. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLI(1), 99-126. DOI: <https://doi.org/10.24201/nrfh.v41i1.925>
- De Jonge, B. (1993b). (Dis)continuity in language change: *ser* and *estar* + age in Latin American Spanish. *AVT. Algemene Vereniging voor Taalwetenschap*, 10, 69-80.
- Delbecque, N. y Gorp, L. V. (2012). Hacerse y volverse como nexos pseudo-copulativos: dos maneras de concebir el cambio en español. *BHi*, 114(1), 277-306.
DOI: <https://doi.org/10.4000/bulletinhispanique.1866>
- Delbecque, N. y Gorp, L. V. (2015). Pseudo-copular use of the Spanish verbs *hacerse* and *volverse*: Two types of change. *CogniTextes*, 13. Disponible en: <https://journals.openedition.org/cognitextes/843>
- DeMello, G. (1991). Pluralización de *haber* impersonal en el español hablado culto de once ciudades. *Thesaurus*, 46, 446-471.
- DeMello, G. (1994). Pluralización del Verbo «Haber» impersonal en el Español Hablado Culto. *Studia Neophilologica*, 66(1), 77-91. DOI: <https://doi.org/10.1080/00393279408588132>
- Demonte, V. (1999). El adjetivo. Clases y usos. La posición del adjetivo en el sintagma nominal. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (cap. 3, vol. 1). Madrid: RAE-Espasa Calpe.
- Demonte, V. (2002). Microvariación sintáctica en español. Rasgos, categorías y virus. En P. Álvarez, M. Rosas, M. Contreras, M. (eds.), *Texto, Lingüística y Cultura. Actas del XIV Congreso de la sociedad chilena de lingüística* (pp. 9-40). Osorno, Chile: Editorial Universidad de Los Lagos.
- Demonte, V. (2011). Adjectives. En K. von Stechow, C. Maienborn y P. Portner (eds.) *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*, vol. 2 (pp. 1314-1340). Berlín: De Gruyter-Mouton.

- Demonte, V. (2015). Parámetros y variación en la interfaz léxico-sintaxis. En Á. J. Gallego, (ed.), *Perspectivas de sintaxis formal* (pp. 391–429). Madrid: Akal.
- Demonte, V. y Fernández-Soriano, O. (2015). Features in comp and syntactic variation: the case of '(de)queísmo' in Spanish. *Lingua*, 115(8), 1063–1082.
DOI: <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2004.02.004>.
- Di Tullio, A., Saab, A. y Zdrojewski: (2019). Clitic doubling in a doubling world. The case of Argentinean Spanish reconsidered. En Ángel Gallego (ed.) *The syntactic variation of Spanish dialects* (pp. 213–242). Oxford: Oxford University Press.
DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780190634797.003.0008>
- Díaz-Campos, M. y Geeslin, K. (2011). Copula Use in the Spanish of Venezuela: Is the Pattern Indicative of Stable Variation or an Ongoing Change? *Spanish in Context*, 8(1), 73–94. DOI: <https://doi.org/10.1075/sic.8.1.04dia>
- Duée, C. y Lauwers: (2010). Une étude contrastive de se faire/hacerse + adjectif. *SyEs*, 3, 23–31.
- Egido, C. y Morala, J. R. (2009). El verbo: morfología. En C. Hernández (ed.), *Estudios lingüísticos del español hablado en América* (Proyecto EGREHA) (vol. 21, pp. 13–181). Madrid, Visor.
- Escandell-Vidal, M.^a V. y Leonetti, M. (2016). Estar joven a ambos lados del Atlántico. En E. Sainz González et al. (eds.), *Geométrica explosión. Estudios de lengua y literatura en homenaje a René Lenarduzzi* (pp. 65–77). Venecia: Edizioni Ca' Foscari.
- Escandell-Vidal, M.^a V. (2018a). Ser y estar con adjetivos. Afinidad y desajuste de rasgos. *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 48, 57–114. Disponible en: <http://revista.sel.edu.es/index.php/revista/article/view/1996>
- Escandell-Vidal, M.^a V. (2018b). Evidential commitment and feature mismatch in Spanish *estar* constructions. *Journal of Pragmatics*, 128, 102–115.
DOI: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2017.10.004>
- Escandell-Vidal, M.^a V. (2023). *Estar* + ILP Testing the experiential commitment. *Spanish in context*, 20:2, 257–281. <https://doi.org/10.1075/sic.00089.esc>
- Escandell-Vidal, M.^a V. (2024). Semantics and Micro-Parametric Variation: The Simple Future in Ibero-Romance. *Annali di Ca' Foscari. Serie occidentale*, 58(58), 223–268. DOI: <https://doi.org/10.30687/AnnOc/2499-1562/2024/12/013>
- Escribano, G. (2024). Events and copulas. An approach to a phenomenon of variation across Spanish dialects. *Isogloss. Open Journal of Romance Linguistics* 10(5)/7, 1–43. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/isogloss.388>.
- Escribano, G. (en preparación, 2025). Ser y estar en las variedades del español. *Un análisis formal de la variación copulativa*. Tesis doctoral, Universidad de Alcalá.
- Fernandez Jaén, J. (2015). The pseudo-copulative verbs *verse* and *sentirse*: Diachronic and conceptual aspects. En E. Barrañón López et al. (eds.), *Verb classes and aspect* (pp. 218–237). Amsterdam / Filadelfia (PA), John Benjamins.
DOI: <https://doi.org/10.1075/ivitra.9.10fer>
- Fernández Serrano, I. (2022). *Agreement and Optionality: Evidence from Spanish Variation*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en: <https://www.tesisenred.net/handle/10803/688069#page=1>

- Francez, I. y Koontz-Garboden, A. (2017). *Semantics and Morphosyntactic Variation*. Oxford University Press.
- Gallego, Á. (2011). Parameters. En C. Boeckx (ed.), *The Oxford Handbook of Linguistic Minimalism* (pp. 523–550). Oxford: Oxford University Press.
DOI: <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199549368.013.0023>
- Gallego, Á. (2018). *The syntactic variation of Spanish dialects*. Oxford: Oxford University Press.
- Gallego, A. (2020). Morpho-syntactic Variation in Romance v: A Micro-parametric Approach. *Probus*, 32(2), 401–437. DOI: <https://doi.org/10.1515/probus-2020-0008>
- Gallego, A. (2022). *Manual de sintaxis minimalista*. Madrid: Akal.
- García-Márkina, Y. (2013). *Recherches sur l'opposition entre ser et estar en espagnol. Historique de la question, et application a l'étude des variations dans leurs emplois en espagnol spontane contemporain au Mexique*. Tesis Doctoral, l'Université Sorbonne Nouvelle-Paris 3. Disponible en: <https://theses.hal.science/tel-01335814>
- Gorp, L. V. (2012a). El cambio expresado por la pseudo-cópula *hacerse*: una aproximación cognitiva. *Interlingüística*, 22(II), 475–486.
- Gorp, L. V. (2012b). *Ponerse* como pseudo-cópula: una manera específica de concebir el cambio en español. En A. Cabedo Nebot y P. Infante Ríos (eds.), *Lingüística XL. El lingüista ante el siglo XXI*, [XL SISEL y III CSEL (Madrid, 7-10/2/2010)] (pp. 395–401). Madrid, Sociedad Española de Lingüística (SEL). Disponible en: <https://www.uv.es/canea/archivos/Linguista%20XL.pdf>
- Gorp van, L. (2013). *Quedarse* como verbo pseudo-copulativo de cambio: una aproximación semántico-cognitiva. *RILL*, XI(1), 173–192.
- Gorp van, L. (2015). Pseudo-copular use of the Spanish verbs *ponerse* and *quedarse*: Two types of change. *Cognitextes*, 13. DOI: <https://doi.org/10.4000/cognitextes.843>
- Gorp van, L. (2017). *Los verbos pseudo-copulativos de cambio en español. Estudio semántico-conceptual de hacerse, volverse, ponerse, quedarse*. Madrid/Fránkfort, Iberoamericana/Vervuert.
- Gorp van, L. y Delbecque, N. (2016). La dimensión subjetiva en el uso del verbo *pseudocopulativo de cambio hacerse*. *RILL*, XIV(1), 195–214.
- Gumiel-Molina, S., Moreno-Quibén, N. y Pérez-Jiménez, I. (en preparación). Experiencia y concordancia léxica. Sintaxis, semántica y pragmática de *resultar*. [Conferencia impartida en el III CONGRESO INTERNACIONAL *Relaciones y límites entre la morfología, la sintaxis, la semántica y la pragmática del español*, 23 y 24 de noviembre de 2024, Universidad de Córdoba, Córdoba]
- Gumiel-Molina, S., Moreno-Quibén, N. y Pérez-Jiménez, I. (2015). Comparison classes and the relative/absolute distinction: a degree-based compositional account of the *ser/estar* alternation in Spanish. *Natural Language and Linguistic Theory*, 33: 3, 955–1001. Número especial B. Gehrke y E. Castroviejo (eds.) *Degree and Manner Modification Across Categories*. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11049-015-9284-x>
- Gumiel-Molina, S., Moreno-Quibén, N. y Pérez-Jiménez, I. (2020). Variación dialectal en las construcciones copulativas en español. En E. Hernández y P. Martín Butragueño (eds.), *Elementos de variación y diversidad lingüística: la palabra* (cap. 8). CSIC-COLMEX. <http://hdl.handle.net/10017/59554>

- Gumiel-Molina, S., Moreno-Quibén, N. y Pérez-Jiménez, I. (2021). Ser y Estar *dentro y fuera del español*. Madrid: Arco Libros (collection: El español en contraste).
- Gumiel-Molina, S., Moreno-Quibén, N. y Pérez-Jiménez, I. (2023). Perspectivized *estar* sentences with aesthetic predicates across American Spanish varieties. *Spanish in context*, 20:2, 313-342. DOI: <https://doi.org/10.1075/sic.00086.gum>
- Gumiel-Molina, S., Moreno-Quibén, N. y Pérez-Jiménez, I. (2024). Lexical-Syntactic Classes of Adjectives in Copular Sentences across Spanish Varieties: The Innovative Use of *Estar*. *Languages* 9(1), 20. DOI: <https://doi.org/10.3390/languages9010020>
- Gutiérrez, M. J. (1994). Ser y estar *en el habla de Michoacán, México*. México: UNAM / I. de Investigaciones Filológicas, 38.
- Gutiérrez-Rexach, J. (2003). *La semántica de los indefinidos*. Madrid: Visor.
- Hernández, E. Martín-Butragueño: *et al.* (2015). ¿Qué es variación? En *Variación Lingüística y Diversidad. Hacia una teoría convergente* (pp. 397-464). CSIC/El Colegio de México. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt1bw1h74.11>
- Jiménez Fernández, A. y Tubino, M. (2019): Causativity in Southern Peninsular Spanish. En Á. Gallego (ed.), *The syntactic variation of Spanish dialects* (pp. 181-212). Oxford University Press. DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780190634797.003.0007>
- Juárez-Cummings, E. (2014). Tendencias de uso de *ser* y *estar* en la Ciudad de México. *IULC Working Papers*, 14, 120-137. Disponible en: <https://scholarworks.iu.edu/journals/index.php/iulcwp/article/view/26210>
- Kany, C. E. (1945). *Spansih-American Syntax*. Chicago: Chicago University Pres.
- Kayne, R. S. (2000). *Paramenters and Universals*. Oxford, NY: Oxford University Press.
- Kayne, R. S. (2013). Comparative syntax. *Lingua*, 130, 132-151. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2012.10.008>
- Lauwers: y Duée, C. (2011). From aspect to evidentiality: The subjectification path of the French semi-copula *se faire* and its Spanish cognate *hacerse*. *Journal of Pragmatics*, 43(4), 1042-1060. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2010.09.013>
- Leonetti, M. (2008). Definiteness effect and the role of the coda in existential constructions. En H. Høeg Müller & A. Klinge (eds.), *Essays on Nominal Determination* (pp. 131-162). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. DOI: <https://doi.org/10.1075/slcs.99.09leo>
- Leonetti, M. y Escribano, G. (2018). El papel del aspecto gramatical en las construcciones con *estar* y adjetivos de propiedades. *Revista Española de Lingüística* 48: 115-152. DOI: <https://doi.org/10.31810/rsel.48.4>
- Longa, V. M., Lorenzo, G., y Rigau, G. (1998). Subject Clitics and Clitic Recycling: Locative Sentences in Some Iberian Romance Languages. *Journal of Linguistics*, 34(1), 125-164. DOI: <https://doi.org/10.2307/4176454>
- Maienborn, C. (2005). A discourse-based account of Spanish *ser/estar*. *Linguistics*, 43, 155-180. DOI: <http://doi.org/10.1515/ling.2005.43.1.155>
- Malaver, I. (1999). Estudio de conciencia lingüística sobre *hubieron*. *Lingua Americana III*(5), 26-42.
- Malaver, I. (2009). *Variación dialectal y sociolingüística de ser y estar con adjetivos de edad*. Tesis doctoral, Universidad de Alcalá. <http://hdl.handle.net/10017/8036>
- Malaver, I. (2012a). Usos peninsulares y americanos del léxico de la edad. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, LX(2), pp. 365-390.

- DOI: <https://doi.org/10.24201/nrfh.v6oi2.1053>
- Malaver, I. (2012b). *Estamos muy grandes ya*. Adjetivos de edad con *ser* y *estar* en el español de México y Guatemala. *Lexis*, XXXVI (2), 191-224.
DOI: <https://doi.org/10.18800/lexis.201202.001>
- Marín, R. (2010). Spanish adjectives within bounds. En P. Cabredo-Hofherr y O. Mathushansky (eds.), *Adjectives: formal analyses in syntax and semantics* (307-332). Amsterdam: John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/la.153.09mar>
- McNally, L. (2011). Existential Sentences. En C. Maienborn, K. V. Heusinger, & P. Portner (Eds.), *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning* (Vol. 2). Berlin: De Gruyter.
- Mensching, G. y Remberger, E. M. (2006). Probes. Lack of agreement in Romance. En J. Costa y M^a. C. Figueiredo Silva (eds.), *Studies on Agreement* (pp. 173-201). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins. DOI: <https://doi.org/10.1075/la.86.09men>
- Moreno Fernández, F. (2009). *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco Libros.
- Moreno Fernández, F. (2019). *Variedades de la lengua española*. Londres/Nueva York: Routledge.
- Moreno-Quibén, N. (2022). *Estructuras de predicación y alternancia de cópulas*. Tesis doctoral, Universidad de Alcalá. <http://hdl.handle.net/10017/56091>
- Morimoto, Y. (2006). Análisis comparativo de encontrarse y sentirse: entre la predicación y la atribución. En M. Villayandre Llamazares (ed.), *Actas del XXXV SISEL* (pp. 1331-1342) [León, 12-15/12/2005], León (España), Universidad de León.
- Morimoto, Y. (2008). Me estuve quieto: el concepto de estado y el llamado se aspectual. En I. Olza Moreno et al. (eds.), *Actas del XXXVII SISEL* (pp. 591-599) [Pamplona, 17-20/12/2007], Pamplona (España), Universidad de Navarra.
- Morimoto, Y. y Pavón Lucero, M. V. (2005). Estructura semántica y estructura sintáctica de las construcciones atributivas con ponerse y quedarse. En G. Wotjak y J. Cuartero Otal (eds.), *Entre semántica léxica, teoría del léxico y sintaxis* (pp. 285-294). Fráncfort, Peter Lang.
- Morimoto, Y. y Pavón Lucero, M. V. (2007a). El significado de modal en la atribución. En L. F. Cercós García et al. (eds.), *Retos del hispanismo en la Europa Central y del Este. Actas del Congreso Internacional* (pp. 295-305) [Cracovia, 14-15/11/2005], Madrid, Palafox y Pezuela.
- Morimoto, Y. y Pavón Lucero, M. V. (2007b). Los verbos pseudo-copulativos estativos del español: propiedades aspectuales y sintácticas. En P. Cano López et al. (eds.), *Actas del VI CLG* (vol. 2, I, pp. 1785-1796) [Santiago de Compostela, 3-7/5/2004], Madrid, Arco/Libros.
- Morimoto, Y. y Pavón Lucero, M. V. (2007c). *Los verbos pseudocopulativos del español*. Madrid: Arco Libros.
- Morimoto, Y. y Pavón Lucero, M. V. (2011). Las clases de Ignacio se nos hacían cortas. En M^a. V. Escandell Vidal, M. Leonetti y C. Sánchez López (coords.) *60 problemas de gramática: dedicados a Ignacio Bosque* (pp. 112-117). Madrid: Akal.
- Moro, A. (1997). *The Raising of Predicates: Predicative Noun Phrases and the Theory of Clause Structure*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- Moro, Andrea (2017). *A Brief History of the Verb To Be*. Cambridge, Mass.

- DOI: <https://doi.org/10.7551/mitpress/9780262037129.001.0001>
- Ordóñez, F. y Treviño, E. (2013). Microparametric syntax of impersonal SE. Ponencia presentada en *The syntactic variation of Catalan and Spanish dialects*, 27 de junio de 2013, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Ortiz López, L. A. (2000). Extensión de *estar* en contextos de *ser* en el español de Puerto Rico: ¿evaluación interna y/o contacto de lengua? *BAPLE*, 99-118.
- Paredes, F. (2016). La pluralización del verbo *haber* existencial en Madrid: ¿etapas iniciales de un cambio lingüístico? *Boletín de Filología*, 51(2), 209-234.
DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032016000200008>
- Pato, E. (2016). La pluralización de *haber* en el español peninsular. En C. D. Benito Moreno y Á. S. Octavio de Toledo y Huerta (eds.), *En torno a haber: construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad* (pp. 357-391). Frankfurt: Peter Lang. Disponible en:
DOI: <https://doi.org/10.3726/978-3-653-06099-7>
- Pavón Lucero, M. V. (2013). El dativo con los verbos pseudocopulativos no aspectuales. *Verba*, 40, 7-40.
- Pérez-Jiménez, I., Gumiel-Molina, S. y Moreno-Quibén, N. (2018). *Ser y estar* en las lenguas romances ibéricas: las oraciones copulativas con atributo adjetival. *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 48, 153-198.
DOI: <https://doi.org/10.31810/RSEL.48.5>
- Piñango, M. M. y Fuchs, M. (2023). Cognitive underpinnings of the meaning of Spanish *estar*: Implications for its diachronic change. *Copulas in Spanish and Beyond*, Special issue of *Spanish in Context* 20:2, 367-388.
DOI: <https://doi.org/10.1075/sic.00095.pin>
- RAE/ASALE (2009). Ver Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española.
- Ramaglia, F. y Frascarelli, M. (2020). Copular constructions, existentials and related phenomena. An introduction. *The Linguistic Review*, 37(2), 173-177.
DOI: <https://doi.org/10.1515/tlr-2019-2046>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- Rodríguez-Mondoñedo, M. (2006). Spanish existentials and other accusative constructions. En C. Boeckx (ed.), *Minimalist Essays* (pp. 326-394). Amsterdam: John Benjamins Publishing Company. DOI: <https://doi.org/10.1075/la.91.20rod>
- Rodríguez-Mondoñedo, M. (2019). Syntactic Phenomena in Peruvian Spanish. En Á. J. Gallego (ed.), *The Syntactic Variation of Spanish Dialects* (pp. 245-274).: Oxford University Press. DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780190634797.003.0009>
- Sanchez-Alonso, S. (2018). *The Cognitive Sources of Language Change and Variation: Connecting Synchronic Variation and Diachrony in Spanish Copula Use*. Tesis doctoral, Yale University.
- Sánchez-Alonso, S., Deo, A. y Piñango, M. (2016). Copula distinction and constrained variability of copula use in Iberian and Mexican Spanish. *University of Pennsylvania Working Papers in Linguistics*, 23, 1. Disponible en:
<https://repository.upenn.edu/handle/20.500.14332/45147>
- Sánchez-Alonso, S., Deo, A. y Piñango, M. (2017). Copula Distinction and Constrained Variability of Copula Use in Iberian and Mexican Spanish, manuscript.

- Sánchez-Alonso, S., Piñango, M. y Deo, A. (2019). *Variability in ser/estar Use Across Five Spanish Dialects: An Experimental Investigation*. Ms. Huskins Laboratories, Yale University.
- Sanz Martín, B. E. (2018). ¿Me veo cansada? Los usos pronominales del verbo ver en contextos de predicación secundaria. En S. Bogard (ed.), *Sentido y gramática en español* (pp. 179-210). Ciudad de México, El Colegio de México.
DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv8bt19h.1>
- Sessarego, S. (2014). *The Afro-Bolivian Spanish Determiner Phrase: A Microparametric Account*. The Ohio State university press. <http://hdl.handle.net/1811/61525>
- Silva-Corvalán, C. (1986). Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish. *Language*, 62, 587-608.
- Silvagni, F. (2017). *Entre estados y eventos*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona. <https://ddd.uab.cat/record/186931>